



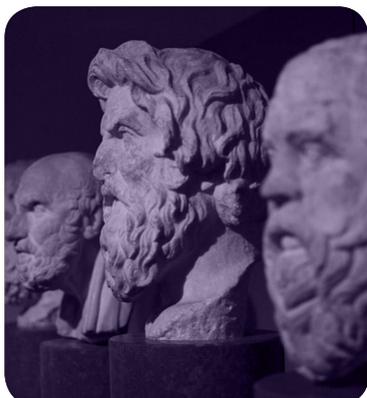
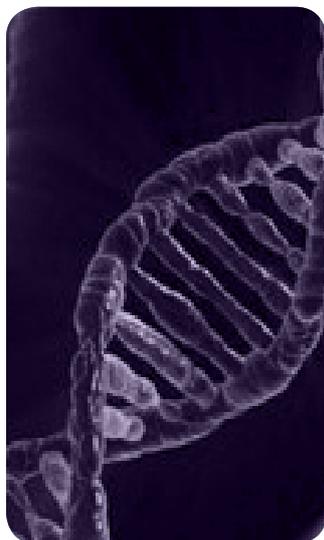
MÁSTERES de la UAM

Facultad de
Filosofía y Letras /
16-17

Pensamiento Español
e Iberoamericano



excelencia Campus Internacional UAM
CSIC+



**Flores y una bandera
reflexiones sobre
el Pensamiento
Pedagógico
de José Martí en la
Edad de Oro
*Feng Wang***



FLORES Y UNA BANDERA
REFLEXIONES SOBRE EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO
DE JOSÉ MARTÍ EN *LA EDAD DE ORO*

MÁSTER UNIVERSITARIO
PENSAMIENTO ESPAÑOL E IBEROAMERICANO

ESTUDIANTE: FENG WANG

TUTOR: GEMMA GORDO

Junio de 2017

Madrid

Agradecimiento

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutora, Gemma Gordo, por despertar en mí el gran interés sobre este tema, por dirigirme en la selección de materiales y la organización del trabajo, por ayudarme a corregir todos los errores gramaticales, y por compartir generosamente sus brillantes ideas.

Segundo, me gustaría expresar mis sinceros agradecimientos a la UAM y a todos mis maestros en este proyecto. Aquí y en su compañía he pasado un periodo transitorio a la vez que muy valioso. Las experiencias educativas formarán parte del alma de una persona. Este año en España, me ha nutrido mucho el espíritu. Nunca olvidaré este periodo tan hermoso.

Tercero, tengo que agradecer a mi familia, a mis amigos y compañeros que siempre me apoyan en todo.

Finalmente, me gustaría rendir el homenaje a todos los maestros por sembrar la semilla de esperanza en el ser humano.

Índice

Introducción	1
Capítulo I Experiencia y circunstancia	
1.1 Una biografía en acción	5
1.2 Experiencia didáctica de José Martí.....	8
1.2.1 Profunda influencia de su maestro Rafael María de Mendive	
1.2.2 Experiencia didáctica en Guatemala y transformación hacia la idea de <i>Nuestra América</i>	
1.2.3 Experiencia didáctica en Venezuela: Un momento de redondeo y balance de sus ideas.	
1.2.4 Los años 80 en EE.UU: Apogeo del pensamiento martiano	
1.3 El cuento y la literatura infantil en América Latina en el siglo XIX.....	20
1.3.1 El cuento hispanoamericano en el siglo XIX	
1.3.2 La literatura infantil en América en el siglo XIX	
Capítulo II Pensamiento pedagógico en <i>La Edad de Oro</i>	
2.1. Contexto de la publicación de la Revista.....	25
2.2. Finalidad de la obra.....	26
2.3 Características.....	29
2.3.1 Elementos de ética en <i>La Edad de Oro</i>	
2.3.2 Interdisciplinariedad de la Revista	
2.3.3 Rasgos propios de la etapa infantil en la publicación	
2.3.4 La singularidad del idioma de la Revista: Un lenguaje infantil para un mundo infantil	
2.3.5 Elementos comunes de la publicación	
2.3.6 El papel de la estética	
2.3.7 Elementos interactivos de la Revista	
2.4 Un acercamiento a través de <i>La Edad de Oro</i> al proyecto educativo de José Martí.....	41
2.4.1 Función de la educación	
2.4.2 Romper con el tradicional modelo educativo	
2.4.3 Construir un nuevo modelo	
2.4.3.1 El equilibrio entre la formación científica y la humanista: Una formación integral	
2.4.3.2 El equilibrio entre el pasado, el presente y el futuro: Una formación histórica	
2.4.3.3 El equilibrio entre ambos sexos: Una educación para todos	
2.4.3.4 El equilibrio entre diferentes culturas y razas: Una formación de igualdad social vinculada con la identidad de nuestra América	
2.4.3.5 El último objetivo de la educación: La liberación del ser humano o, en palabras martianas, “la felicidad”	
2.5 La tradición educativa china a la luz de las ideas martianas.....	57
Conclusiones	62
Bibliografía	65
Anexo	67

Flores y una bandera

Reflexiones sobre el pensamiento pedagógico de José Martí en *La Edad de Oro*

*Yo quiero, cuando me muera,
sin patria, pero sin amo,
tener en mi tumba un ramo
de flores y una bandera.*
José Martí *Versos sencillos*

Introducción

Siguiendo las pautas de lo que debe tener y contener una introducción, lo que voy a exponer en este apartado van a ser los motivos por los que elegí el tema a tratar y el método de investigación elegido. El interés de la figura y la obra de Martí me suscitó en la asignatura de *Génesis de la Filosofía Iberoamericana*, donde dedicamos un tema al estudio del cubano. ¿Por qué José Martí por qué *La Edad de Oro*?

José Julián Martí Pérez (1853-1895), fue un político republicano democrático, pensador, escritor, periodista, filósofo y poeta cubano, creador del Partido Revolucionario Cubano y organizador de la *Guerra del 95* o *Guerra Necesaria* (llamamos así a la Guerra de Independencia de Cuba), además de precursor del movimiento literario del Modernismo. Su itinerario vital es indisoluble de su obra, una de las más significativas de la literatura hispánica de todos los tiempos. Se le conoce también como “El Apóstol” por la pasión y la total dedicación a la justicia social y la causa revolucionaria tanto de Cuba como de toda América Latina.

La Edad de Oro, que es principal material de análisis en el presente trabajo, fue una revista mensual para los niños, del cubano José Martí cuyo primer número vio la luz en julio de 1889 durante la estancia de Martí en Nueva York para preparar la guerra que le daría la independencia a Cuba del colonialismo español, y en la que Martí perdería la vida. Realizando un esfuerzo sobrenatural entre tantas responsabilidades, Martí logró publicar 4 números de la revista. *La Edad de Oro* se propone incitar en el pequeño lector la búsqueda del conocimiento, del amor y la justicia,

y más de un siglo después todavía mantiene su frescura, belleza y vigencia, hablando a los niños en un lenguaje universal que no conoce tiempos ni distancias.

La posición privilegiada de José Martí en las letras hispanicas se basa en la fuerza innovadora de sus trabajos literarios y filosóficos. La generación de José Martí es la primera del Modernismo en Hispanoamérica, la que protagoniza una renovación artístico-literaria que saca al castellano del retoricismo y la vaciedad, haciéndolo contemporáneo y universal. De esta revolución que trasciende su época, fue iniciador José Martí junto al mexicano Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895) y a otros escritores, como el peruano Manuel González Prada (1844-1918), el nicaragüense Rubén Daró (1867-1916), el cubano Julián del Casal (1863-1893) y el colombiano José Asunción Silva (1865-1896).¹ Su prosa jamás deja de ser artística, de presumir de su riqueza y perfección formal, originalidad léxica y melódica, y tampoco carece del fondo ideológico. José Martí el autor de *Nuestra América* no sólo fue un gran escritor y un artista cimero, sino también un pensador y un patriota, sus pensamientos pertenecen a amplias categorías: sociales, políticos, filosóficos, religiosos, literarios, científicos, educativos y pedagógicos, económicos, etc., por eso, algunos escritores de su época no comprenden hasta bien entrado el siglo XX el significado de su muerte en la manigua cubana.²

Por haber entregado totalmente a la causa de la justicia social, Martí descuidó la edición de sus escritos, que subordina a su apostolado revolucionario, y en vida Martí no publicó libro alguno: “Tan sólo dos cuadernos de versos, en ediciones fuera de comercio y unos cuantos más casi siempre políticos. El resto (enorme) quedó disperso en numerosos periódicos y revistas”³. Entre los primeros grandes exégetas de la escritura martiana, cabe destacar a Domingo Faustino Sarmiento y sobre todo Rubén Daró. Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), uno de los grandes prosistas castellanos, que pertenece a la generación anterior a José Martí en 1887 cuando comentaba la traducción de Martí al francés, él expuso: “En español, nada hay que se parezca a la salida de bramidos de Martí y después de Víctor Hugo, nada presenta la Francia de esta resonancia de metal.”⁴ Rubén Daró (1867-1916), el máximo representante del modernismo literario en lengua

¹ Rafael Hernández, Luis, y Esteban, Ángel, *Claves del Pensamiento Martiano. Ensayos políticos, sociales y literarios*, Editorial Verbum S.L., Madrid, 2013, p.VI

² *Ib íd.*

³ Fernández Retamar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro, La Edad de Oro con crítica anotada y prologada por Roberto Fernández Retamar*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p.7

⁴ Sarmiento, Domingo Faustino, *La Libertad iluminando al mundo* (1887), *La Nación* (4 de enero de 1887) en *Obras*, Litografía de Mariano Moreno, Buenos Aires, 1900, tomo XI, p.175

española, es un contemporáneo más joven de José Martí y entre ambos poetas existe un nexo literario indisoluble como “padre y maestro” e “hijo”⁵. En una carta fechada el 12 de noviembre de 1888, Rubén Daró expresó sobre el cubano: “(...) escribe, a nuestro modo de juzgar, más brillantemente que ninguno de España o de América”.⁶ No se han reunido aún los numerosos y adivinadores acercamientos a Martí de Rubén Daró, en particular *José Martí Los Raros* (Buenos Aires, 1896), y *Jose Martí poeta*, para *La Nación* (1913). Además de sus contemporáneos, el padre del Modernismo seguirá siendo reconocido hasta hoy por autores muy diversos.⁷ Los textos de Martí han sido continuamente citados: Cinco años después de su muerte empezó a publicarse la primera edición de sus Obras, en 1900, que es el volumen inicial de la primera edición de obras de Martí la cual se publicó en distintas ciudades entre 1900 y 1919 y llegó a tener quince tomos. La primera edición crítica de las obras realmente completas de Martí que hasta ahora solamente cuenta con dos tomos, empezó a aparecer en 1983 y la edición crítica de su poesía completa vino a publicarse en 1985.⁸ Hasta hoy en día, la última versión de las *Obras Completas* de José Martí llega a tener ya 27 tomos⁹.

Cada vez que leemos cualquier obra de José Martí nos damos cuenta de que en la medida que profundizamos en su obra aparecen cosas nuevas con las que nos hace reflexionar sobre la vigencia y sabiduría que encierra, por ello los cubanos también lo llaman cariñosamente y con mucho respeto “¡El Maestro!”. El Apóstol es verdaderamente un Maestro en mayúscula. Si José Martí hubiera nacido en una época pacífica, su profesión favorita seguramente sería maestro como lo que habría practicado durante su corta estancia en Guatemala, Venezuela y EE.UU, o también como lo que habría efectuado en su trabajo especialmente dedicado para los niños americanos en *La Edad de Oro*. La educación es otro campo de batalla del Maestro: si decimos que él luchó con el periodismo y las actividades políticas y revolucionarias para un “presente” suyo – la independencia de Cuba; la

⁵ “Fue una noche de 1893, en una luminosa habitación del Hardman Hall en la ciudad de Nueva York, cuando y donde se cruzaron por única vez los caminos de los dos poetas(...) De qué temas hablaron o qué impresiones compartieron en ese encuentro trascendió más bien poco, pero se sabe que Daró llamó al Apóstol de la Independencia de Cuba 'Padre y Maestro', y Martí le respondió: 'Hijo mío'(...)”

<http://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=60102&SEO=jose-marti-y-ruben-dario-mas-que-un-nexo-literario> (consultado 06/06/2017)

⁶ Daró, Rubén, *La Literatura en Centroamérica* (1888), *Obras desconocidas de Rubén Daró...*, edición recogida por Raúl Silva Castro, Prensas de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1934, p.201.

⁷ Fernández Retamar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., p.8

⁸ Ib íd. pp.8-9

⁹ *La Edición Crítica de las Obras completas de José Martí (1853-1895)*, Centro de Estudios Martinianos, La Habana – Cuba, 27 volúmenes, <http://www.josemarti.cu/edicion-critica-obras-completas/> (consultado 06/06/2017)

educación-es el arma con que se esforzó para el futuro – la nueva generación americana. El Maestro luchó con su pluma y con el machete.

El presente trabajo está basado en la realización de un estudio de *La Edad de Oro*, desde la dimensión pedagógica. Tiene como objetivo valorar las concepciones martianas acerca de la pedagogía presentes en *La Edad de Oro* y la importancia teórica práctica de las concepciones martianas como un proyecto vital para el desarrollo social.

De esta magna obra, *La Edad de Oro*, muchos investigadores han realizado estudios profundos y concienzudos desde la perspectiva literaria exclusivamente, y los han dado a conocer, por ejemplo, en la obra *Acerca de La Edad de Oro*, publicada por el propio Centro de Estudios Martianos en 1980, con selección y prólogo por Salvador Arias.¹⁰

Teniendo en cuenta la importancia y trascendencia de la revista y relativamente poco estudio sobre el tema educativo se revisa una variada bibliografía a fin de realizar algunas reflexiones teóricas. Hemos elegido la categoría de pedagogía como eje teórico conceptual de la investigación. Para la obtención de la información es necesaria la aplicación del método de análisis de textos, las principales fuentes de información son la literatura, reflexiones filosóficas, políticas, éticas, estéticas y pedagógicas.

Esta investigación presenta como resultado un ensayo sobre las concepciones martianas acerca de la dimensión pedagógica en *La Edad de Oro* que permita su conocimiento y significación para la cultura universal. El trabajo se divide en dos amplios capítulos principales (que contienen varios subapartados) más unas conclusiones. Capítulo I: Experiencia y circunstancia y Capítulo II: Pensamiento pedagógico en *la Edad de Oro*.

¹⁰ Con motivo de celebrarse en 1989 el centenario de *La Edad de Oro*, el Centro de Estudios Martianos y la Editorial Letras Cubanas publicaron la segunda edición, revisada y aumentada por su compilador, de *Acerca de La Edad de Oro*.

Capítulo I: Experiencia y circunstancia

1.1. Una biografía en acción

José Martí y Pérez nació en La Habana el 28 de enero de 1853, de padres españoles. Desde niño, Martí sintió pasión por la justicia social y a ella se entregó como un misionero, de ahí que se le conozca también como “El Apóstol”. Su padre era Mariano Martí (1815-1887), natural de Valencia, España, y la madre Leonor Pérez Cabrera (1828-1907), de Tenerife, Canarias, España. José Martí será el único descendiente varón, por lo que desde niño tuvo que ayudar a su padre como sostén económico de la familia. Al cursar los primeros estudios en el colegio San Anacleto, fue matriculado en la Escuela Superior Municipal de Varones, cuyo director era el educador y poeta cubano Rafael María Mendive (1821-1886)¹¹, quien se convertiría en el maestro de José Martí y se haría cargo de costear su educación.

El 10 de octubre de 1868, estalló la rebelión en armas dirigida por Carlos Manuel de Céspedes en la provincia de Oriente, que inició la llamada Guerra de los Diez Años en Cuba (1868-1878). La noticia de los acontecimientos de Oriente se extendió rápidamente por toda la isla, originándose una ola de simpatía hacia la causa independentista. En La Habana, el joven Martí impulsado por el amor patrio, se comprometió con la idea de la independencia y se dedicó íntegramente a la actividad avanzada. En 1869, el joven rebelde publicó junto a su amigo Fermín Valdés Domínguez (1853-1910) sus primeros artículos políticos en el periódico *El diablo cojuelo*. El 23 de enero de ese mismo año se editó el único número del periódico *La Patria Libre*, donde hizo público su drama en verso *Abdala*, en que se aprecia la influencia temática y formal de la pieza *Los últimos romanos* (1829) de José María Heredia (1803-1839), poeta proscrito por sus ideas independentistas. Tras el encarcelamiento de su maestro Mendive, el 21 de octubre de 1869, Martí fue detenido y encarcelado bajo la acusación de “sospechas de infidelidades”. Y con apenas de 16 años, Martí fue condenado a seis años de prisión y fue llevado a trabajar en las canteras de San Lázaro.

En 1871, gracias a las gestiones realizadas por su padre, habiéndose conmutado la pena de presidio por la de destierro, salió Martí para España. En el mismo año, publicó su primera obra significativa en prosa *El Presidio Político en Cuba*, donde revela su talento literario y vocación patriótica. Este será el primero hito de una larga lista de textos encaminados a la divulgación del

¹¹ Rafael María Mendive (1821-1886) era destacado intelectual, comprometido de palabra y de hecho con la justa causa liberadora de la segunda mitad del siglo XIX en Cuba. Literato, poeta y eminente educador de vasta cultura.

oprobio colonial y a la sensibilización sobre la necesidad de alcanzar la independencia de Cuba. En la Península, durante su primera deportación (1871-1874), Martí continuó sus estudios, primero en la Universidad Central de Madrid, donde estudió Derecho y luego en Zaragoza y obtuvo el grado de licenciado en Filosofía y Letras. En España, Martí no sólo realizó los estudios sino que también maduró profundamente su pensamiento político, y en 1873 publicó su alegato *La República Española ante la Revolución Cubana*, en el que sostiene el derecho a la independencia de Cuba por las mismas razones que fundaban el nacimiento de la República en España.

A fines de 1874, después de visitar varias ciudades europeas, entre ellas París, Martí abandonó España y se iniciaba una época peregrina cuyas principales etapas fueron: México (1875-1876), París donde contrajo matrimonio en 1877 con Carmen Zayas-Bazán (1853-1928); Guatemala (1877-1878); y Cuba (1878-1879). De la abundante producción literaria de esta época, dos trabajos merecen especial mención: *Guatemala* y *La riqueza de Guatemala*. En ellos aparecen ya claramente definidos los lineamientos fundamentales de su pensamiento.¹²

En su obra *Guatemala*, Martí sostiene que la conquista de América fue posible básicamente por la desunión reinante entre los nativos a la llegada de los españoles. En base de este hecho histórico, extrajo Martí el tema, capital en toda su obra, de la unidad americana. Para él los pueblos de América podrían salvarse sólo mediante la unión. “Puesto que la desunión fue nuestra muerte, ¿qué vulgar entendimiento ni corazón mezquino ha menester que se le diga que de la unión depende nuestra vida.”¹³ En esta obra, también presentó otras dos tesis esenciales del pensamiento martiano: el problema de la riqueza nacional y la cuestión indígena. Esta última idea fue profundizada por Martí en su ensayo sobre *La riqueza de Guatemala*, donde vinculó el futuro de la revolución americana a la raza indígena: “La mejor revolución será aquella que se haga con el ánimo terco y tradicionalista de los indios.”¹⁴

En 1878, después de varios viajes por las nuevas repúblicas de América Latina, José Martí logró retornar a la Habana, por haber firmado el Pacto del Zanjón que daba fin a la Guerra de los Diez Años sin haber conseguido su objetivo de la independencia. El 22 de noviembre nació su hijo José Francisco Martí y Zayas-Bazán (1878-1945), quien despertó en José Martí el profundo sentimiento de paternidad y amor, y llegó a ser la gran fuente de inspiraciones para él. En La Habana, Martí continuó en sus actividades para defender la causa de la independencia. El 18 de

¹² Fornet-Betancourt, Raúl, *Martí (1853-1895)*, Ediciones del Orto, Madrid, 1998, p.15

¹³ Martí José, *Guatemala*, en *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, tomo VII, p.118

¹⁴ *Ib íd.* p.163

marzo de 1879, fue elegido vicepresidente del Club Central Revolucionario Cubano y después fue nombrado subdelegado en la Isla del Comité Revolucionario Cubano. Las actividades clandestinas de Martí fueron descubiertas, y en septiembre de 1879 era detenido y nuevamente deportado para la Metrópoli. Pero esta vez España fue sólo una estación de paso.

A comienzos de 1880, llegaba Martí a Nueva York de EE.UU. Era el principio de su etapa definitiva. Excepto la corta estancia de siete meses en Venezuela en 1881, José Martí pasó casi 15 años en EE.UU.(1880-1895). La década de 1880 es capital en la vida, la obra y el pensamiento de José Martí y marca también el comienzo de la renovación modernista. Durante esta época escribió numerosos versos, ensayos, discursos, artículos, encuentros... tanto para mantenerse como para luchar, y especialmente para preparar y organizar la guerra para la causa de independencia cubana.

En 1882, por la gran incomprensión a los sacrificios brindados por José Martí a la causa independentista de Cuba, su esposa lo abandonó, quien se marchó a Cuba llevándose al hijo. El Apóstol sufrió mucho por la separación. El hijo era el destinatario de sus poemas y símbolo de la nueva generación de cubanos por la que se entregó a la lucha. En el mismo año, se publicó en Nueva York el libro de poemas *Ismaelillo*, el cual se considera iniciador del Modernismo hispanoamericano.

En 1885 publicó en el periódico *El Latino Americano* de Nueva York, su única novela *Lucía Jerez o Amistad Funesta* y continuó su labor periodística ampliando la colaboración en diversos diarios latinoamericanos como *La América*, *El Latino Americano*, *La república* de Honduras, y *La Opinión Pública de Montevideo*. Él mismo traduce, escribe, edita y organiza.

El 10 de abril de 1887, se encargó del consulado de Uruguay en Nueva York.

El 25 de marzo de 1889, publicó en *The Evening Post* la carta *Vindicación de Cuba* en respuesta a un artículo del *The Manufacturer* de Filadelfia sobre la posible compra de la Isla por los Estados Unidos. Durante el año de 1889, redactó íntegramente los cuatro números (Julio-Octubre) de su revista dedicada a los niños, *La Edad de Oro*, en que José Martí escribió todos sus materiales. En este año, como periodista cubrió la Conferencia Internacional Americana de 1889, y trascendiendo la mera reseña denuncia los planes imperialistas de los Estados Unidos de América para con las naciones hispanoamericanas.

En 1890, fue nombrado cónsul de Argentina y de Paraguay en Nueva York y asistió como representante de Uruguay a la Comisión Monetaria Internacional Americana de Washington, donde su intervención frustró el plan norteamericano de una moneda continental.

En 1891, entregado más que nunca a la organización de la guerra de Cuba, porque consideraba que la poderosa nación del norte podría apoderarse de las Antillas y utilizarlas para extender su dominio sobre el continente, renunció a sus cargos diplomáticos como cónsul de Argentina, Uruguay y Paraguay, para dedicarse a la causa de la independencia. Publicó sus *Versos Sencillos* y el ensayo *Nuestra América*, profundo análisis de la región y llamado a la unión para enfrentar al “gigante de las siete leguas”. También pronunció sus famosos discursos *Con todos y para el bien de todos* y *Los Pinos Nuevos*, en que patentizó su ideal justiciero y democrático.

En 1892 fundó el Partido Revolucionario Cubano y editó el primer número de su periódico *Patria*. Continuó sus viajes y su actividad en favor de la independencia de Cuba. En 1894, se reunió con los caudillos de la Guerra de los Diez Años, los generales Máximo Gómez (1836-1905) y Antonio Maceo (1845-1896), a quienes convenció de participar en la nueva contienda.

En 1895, el 29 de enero firmó la *Orden de Alzamiento en Cuba* y el 25 de marzo redactó *El Manifiesto de Montecristi*, programa ideológico de la revolución, suscrito por José Martí y por Máximo Gómez en Cabo Haitiano, desde donde partieron hacia Cuba. El 19 de mayo de 1895, dejando inconclusa la célebre carta a su amigo mexicano Manuel Mercado (1838-1909), cayó mortalmente herido en una acción de guerra contra el ejército español en Dos Ríos. José Martí el Apóstol, el deslumbrante escritor que tanto influyó en Rubén Daró (1867-1916) y en la literatura hispanoamericana del siglo XX, moría luchando “con los pobres de la tierra”¹⁵, a los cuarente y dos años de edad.

1.2 Experiencia didáctica de José Martí

Al mencionar a José Martí generalmente se valora como precursor del movimiento literario del Modernismo, o gran revolucionario de la Independencia cubana, como lo que se declara él mismo en el verso más famoso: “tener en mi tumba un ramo /de flores y una bandera”(José Martí: *Versos sencillos-1891*). Relativamente pocas veces se lo relaciona directamente con el papel de pedagogo aunque toda la creación martiana tiene un indudable valor pedagógico. El propio Rubén Daró lo llamó Maestro en muchas ocasiones y de esta forma le reconoció la noble tarea educadora de José Martí. En la necrológica de Daró, bajo el título de *José Martí* Daró desborda su visión y

¹⁵ Martí José, *Los pobres de la tierra*, *Patria*, 24 de Octubre de 1894
<http://www.lospobresdelatierra.org/textos/lospobresdelatierra.html> (consultado 06/06/2017)

admiración por el poeta muerto, llora, y se lamenta como lo haría un hijo a la muerte de su padre: “Y ahora, maestro y autor y amigo, perdona que te guardemos rencor los que te amábamos y admirábamos, por haber ido a exponer el tesoro de tu talento...Cuba quizá tarde en cumplir contigo como debe. La juventud americana te saluda y te llora; pero, ¡oh maestro, qué has hecho!”¹⁶

José Martí es juzgado por la famosa poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou(1892-1979) como “formidable pedagogo instintivo”¹⁷. Él no sólo expresa a lo largo de su vida una verdadera vocación por la enseñanza, sino que deja todo un cuerpo de principios pedagógicos para Nuestra América. Si José Martí hubiera nacido en una época pacífica, su profesión favorita seguramente sería maestro como su estimado “padre espiritual” Rafael María de Mendive y lo que habría practicado durante su estancia en Guatemala, Venezuela y Estados Unidos.

1.2.1 Profunda influencia de su maestro Rafael María de Mendive

José Martí tiene un gran maestro, Rafael María de Mendive (1821-1886), destacado intelectual, comprometido de palabra y de hecho con la justa causa liberadora de la segunda mitad del siglo XIX en Cuba, literato, poeta y eminente educador de vasta cultura, quien le influye profundamente durante toda la vida y es el guía espiritual de Martí

La infancia de José Martí se debate entre la pobreza económica, la adquisición de las primeras letras y la necesaria ayuda a su padre como sostén económico de la familia. Ingresa en la escuela y enseguida destaca por sus calificaciones en la escuela. En 1865 José Martí se convirtió en alumno de Mendive, al ingresar en la Escuela Superior Municipal de Varones, calle del Prado número 88, de la cual era director Mendive. Mendive juega un papel mucho más que el de maestro para el joven Martí es su protector y padre espiritual. Su casa era centro de reuniones literarias y fervor patriótico. En 1864 ocupa la dirección de la Escuela Superior Municipal de Varones, y más tarde funda el colegio San Pablo, instalado en su propia casa, en Prado 88, en que ingresó José Martí en 1867, la cual constituyó, para todos sus discípulos un seminario cívico donde encuentran calor de hogar. Martí se forma en las manos de Mendive. Los conceptos fundamentales de la praxis martiana:

¹⁶ Darío, Rubén, *José Martí* en *Los Raros*(1896), Editorial Austral, Buenos Aires,1952,pp.193-203

¹⁷ Juana de Ibarbourou, *Las Conferencias de Juana de Ibarbourou*, El Imparcial, Uruguay, noviembre de 25 de 1925

amor a la libertad, decoro, dignidad, prestigio, justicia, preocupación por los humildes, pureza de pensamiento, son virtudes atesoradas por Mendive.

El 10 de octubre de 1868, con el Grito de Yara, comenzó la Guerra de los Diez Años (1868-1878) que inició las guerras de independencia cubana contra las fuerzas coloniales españolas.

El 22 de enero de 1869, como consecuencia de la agitación social protagonizada por el estamento universitario, Mendive fue encarcelado, bajo la acusación de vinculaciones independentistas y luego fue remitido a prisión en el Castillo del Príncipe donde estuvo cinco meses, por ser su casa centro de reuniones patrióticas y el poeta resultó sentenciado a cuatro años de confinamiento en España, desde donde logró pasar rápidamente a Nueva York, ciudad donde residió desde 1869 hasta 1878.

El discípulo de Mendive, el joven Martí tampoco permaneció ajeno a los sucesos, e impulsado por el amor patrio se comprometió con la idea mambiseña y se dedicó a la actividad conspiradora. Meses más tarde, fue detenido bajo una acusación por “sospechas de infidencias” y condenado a seis años de prisión. En 1871 salió para España habiéndose conmutado la pena de presidio por la de destierro. Poco antes de su destierro a España, José Martí le escribió a su maestro: “De aquí a 2 horas embarco desterrado para España. Mucho he sufrido, pero tengo la convicción de que he sabido sufrir. Y si he tenido fuerzas para tanto y si me siento con fuerzas para ser verdaderamente hombre, solo a Ud. lo debo y de Ud. y solo de Ud. es cuanto bueno y cariñoso tengo”.¹⁸

Sobre su maestro, José Martí atrapado por la emoción y la reverencia, publicó en el periódico *El Porvenir*, de Nueva York, el primero de julio de 1891: "Y ¿cómo quiere que en algunas líneas diga todo lo bueno y nuevo que pudiera yo decir de aquel enamorado de la belleza, que la quería en las letras como en las cosas de la vida, y no escribió jamás sino sobre verdades de su corazón o sobre penas de la Patria?(...)" Y añadió el poeta: “Prefiero recordarlo a solas, en los largos paseos del colgadizo, cuando, callada la casa, de la luz de la noche y el ruido de las hojas

¹⁸ Martí José, *Carta a Rafael María de Mendive*, 15 de enero de 1871, <https://elciervoherido.wordpress.com/2015/01/15/de-jose-marti-algunos-textos-poco-conocidos-2/> (consultado 06-06-2017)

fabricaba su verso; o cuando, hablando de los que cayeron en el cadalso cubano, se alzaba airado del sillón, y le temblaba la barba”.¹⁹

Al comparar las peregrinaciones del maestro y el discípulo, son muy parecidos: literato, poeta, patriota exiliado, educador. Solamente que el discípulo va más allá que el maestro, consecuencia lógica de la crueldad y el sufrimiento relacionados con la lucha revolucionaria. José Martí no solamente lucha por la independencia de Cuba sino también por la de toda nuestra América. La sala de clase para Martí no se limita en las escuelas y universidades, sino que se extiende hasta toda la sociedad incluso todo el continente y para diferentes clases sociales y distintas edades.

1.2.2. Experiencia didáctica en Guatemala: transformación hacia la idea de Nuestra América

Aunque había tenido alguna experiencia didáctica como profesor privado de idioma durante el exilio como la estancia en España (1871-1874) y en México (1875-1876), la primera experiencia profesional como maestro deberá remontarse a la visita a Guatemala en 1877, donde impartió clases de literatura e historia en escuelas y en la Universidad Central de Guatemala: “Se ha dicho que Martí había impartido algunas clases particulares en un hogar cubano de Madrid; pero fue en Guatemala donde inició profesionalmente su esporádica dedicación al magisterio escolar.”²⁰

La estancia de José Martí en Guatemala fue relativamente breve: del 26 de marzo de 1877 al 27 de julio de 1878.²¹ Cuando el general Porfirio Díaz toma el poder en México, José Martí decide abandonar el país. Antes de partir definitivamente, a principios de 1877, va a Cuba para preparar el regreso de sus padres a la Isla. En el corto tiempo que estuvo en Cuba, del 6 de enero al 24 de febrero, el padre de Fermín Valdés Domínguez, quien era guatemalteco, le dio recomendaciones para varias personas en Guatemala, entre otras el Presidente José Rufino Barrios, quien había sido discípulo del señor Valdés Domínguez. Posiblemente fueron estas recomendaciones las que influenciaron en José Martí a que optara por ir a Guatemala. Y después de escalas en varias pequeñas islas: Jolbos, Contoy e Islas Mujeres, es probable que estuviera en la capital guatemalteca

¹⁹ Rodas Chaves, Germán, *José Martí aproximación a sus 20 primeros años de vida*, Editorial Abya Yala, Quito-Ecuador, noviembre del 2001, pp.31-32

²⁰ Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* Ediciones Alfar, SA., Sevilla, 1998, p.75

²¹ http://www.deguate.com/artman/publish/hist_indepe/jose-marti-en-guatemala.shtml#.WNA3VFSECP0 (consultado 06/06/2017)

el 26 de marzo de 1877, y muy pronto se presentó a su compatriota José María Izaguirre, director de la Escuela Normal de Guatemala, quien además de cobijarlo en su casa, le proporcionó trabajo en dicho plantel como profesor de literatura, de los ejercicios de composición. El cubano habla de sí mismo en tercera persona: “Lo hizo maestro, que es hacerlo creador”. Al mes siguiente de su establecimiento, fue nombrado también catedrático de Literatura -francesa, inglesa, italiana y alemana- y de Historia Natural en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Guatemala. Y muy pronto impartió clases gratuitas de composición en la Academia de Niñas de Centroamérica, dirigida por Margarita Izaguirre, hermana de José Martí. También en la Universidad ofrecerá clases gratis.²²

No era él un hombre llamado a circunscribirse al ámbito académico, y su presencia en Guatemala no tardó en alcanzar más amplia resonancia. Entre otras ilustres personas Martí hizo amistad con el poeta cubano José Joaquín Palma, autor de la letra del Himno Nacional de Guatemala, y el General Miguel García Granados²³, expresidente de Guatemala y padre de María García Granados, “La Niña de Guatemala”.

El país vivía un proceso modernizador, en el que imperaban las corrientes progresistas que habían sido iniciadas por el general García Granados y seguidas por Justo Rufino Barrios Auyón²⁴. El general Miguel García Granados fue el líder del movimiento que propugnaba cambios sustanciales en la política: libertad de prensa, educación pública, reforma fiscal y restricciones al poder de la iglesia. En 1871, el general García Granados encabezó junto con Justo Rufino Barrios a las tropas liberales que invadieron Guatemala para deponer a Cerna, en lo conocido como “la Revolución Liberal de 1871”. Y durante su gobierno de 1871-1873, puso en marcha la llamada “Reforma Liberal de 1871”. Justo Rufino Barrios fue el sucesor del general Miguel García Granados y fue presidente de Guatemala entre 1873 y 1885. Los gobiernos liberales, especialmente el de Justo Rufino Barrios, emprendieron un vasto programa de reformas que abarcaron, entre otros aspectos, a la Iglesia, la economía y la educación.

Eran los tiempos de las llamadas revoluciones liberales, del enfrentamiento entre las ideas

²² Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* (ob.cit).

²³ Miguel García Granados y Zavala (Puerto de Santa María, Cádiz, España, 29 de septiembre de 1809 - Ciudad de Guatemala, 8 de septiembre de 1878) fue un político y militar guatemalteco. Tras la revolución liberal de 1871, de que fue líder, fue presidente de facto de Guatemala (1871-1873).

https://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_García_Granados (consultado 06/06/2017)

²⁴ Justo Rufino Barrios Auyón (San Lorenzo, San Marcos, Guatemala, 19 de julio de 1835 - Chalchuapa, El Salvador, 2 de abril de 1885) fue un militar y político guatemalteco, presidente de la República entre 1873 y 1885.

https://es.wikipedia.org/wiki/Justo_Rufino_Barrios (consultado 06/06/2017)

democráticas de la modernidad que incluían la educación y el estado laicos, después de varios decenios de independencia, lastrados todavía por el imaginario social y, sobre todo, por las estructuras coloniales. Se expropiaron numerosos bienes a las órdenes del clero regular de la Iglesia Católica, ya que ésta era uno de los principales terratenientes y encomenderos conservadores. Cabe destacar las reformas en el campo de educación: en enero de 1875 se fundó el Instituto Nacional Central para Varones²⁵ con las asignaturas de gramática y literatura, aritmética, trigonometría y topografía, dibujo lineal, teneduría de libros, física, mecánica, agricultura, historia natural, anatomía, fisiología e higiene, anatomía y fisiología comparadas, filosofía y pedagogía, latín, francés e inglés, derechos y deberes del ciudadano y calistenia; un programa positivista completo.²⁶ El movimiento del positivismo afectó a toda la población culta porque estaba dirigido tanto a la escuela primaria como a la secundaria, y la ley disponía que la primera fuese obligatoria, laica y gratuita. En la Escuela Politécnica se establecieron carreras de topógrafo, ingeniero de minas, ingeniero de montes, agrimensor, arquitecto, telegrafista y tenedor de libros. El movimiento educativo positivista se completó con la publicación y traducción de importantes obras de texto y con la publicación de periódicos como *La educación del pueblo* y *El Instituto Nacional*.²⁷

Es en ese momento que el joven José Martí con sólo 24 años, viajó a Guatemala donde fue maestro, tanto en la Universidad como en instituciones académicas (la enseñanza preuniversitaria actual). Si decimos que durante la estancia en México, José Martí vivió del periodismo como su forma de participar en el medio social mexicano, en Guatemala sin abandonar la prensa, ni tampoco la oratoria, será decisiva su actividad como docente, en el diálogo con las nuevas generaciones.

José Martí vivió un año y medio en Guatemala y participó directamente en la reforma educativa, una de las reformas liberales y presenció los resultados positivos. Quizás por eso, durante bastante tiempo mantuvo la prudencia sin hacer crítica contra los problemas durante los procedimientos dictatoriales encabezados por Barrrios. “La nueva legislación de Guatemala significaba un notable paso de avance en el intento de distribuir la tierra y quebrantar el latifundio y otras medidas para mejorar la marcha de la nación.”²⁸ José Martí observó y valoró aquellas leyes desde su afán de que

²⁵ Existe mucha confusión en la literatura consultada entre la Escuela Normal para Varones y el Instituto Nacional Central para Varones en lo que a su fundación se refiere. En este artículo se ha seleccionado referir al Instituto Central, ya que en el artículo del mismo se hace referencia a la Escuela Normal.

²⁶ Chapa Bezanilla, María de los Ángeles, *Rafael Heliodoro Valle, humanista de América*. México, 2004. D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas. ISBN 970-32-1915-2. pp. 57-58.

²⁷ *Ib íd.* p. 58.

²⁸ Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* ob.cit., p.76

nuestra América tuviera un entendimiento propio de sí y en el periódico *El Progreso* del 22 de abril, al inicio de su artículo *Los Códigos Nuevos*, se lee:

“Interrumpida por la conquista la obra natural y majestosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que, siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma, que con la reconquista de su libertad, desenvuelve y restaura su alma propia. Es una verdad extraordinaria: el gran espíritu universal tiene una faz particular en cada continente. Así nosotros, con todo el raquitismo de un infante mal herido en la cuna, tenemos toda la fogosidad generosa, inquietud valiente y bravo vuelo de una raza original fiera y artística... Toda obra nuestra, de nuestra América robusta, tendrá pues, inevitablemente el sello de la civilización conquistadora; pero la mejorará adelantará y asombrará con la energía y creador empuje de un pueblo en esencia distinto, superior en nobles ambiciones, y si herido, no muerto. ¡Ya revive!”²⁹

Esa labor de transformación fue la que él quiso enaltecer, difundir y estimular como parte de su plan de contribuir a que los países de Nuestra América—término que ya tenía en ciernes en México y acuñará precisamente en Guatemala—fueran mejor conocidos entre sí y por el resto del mundo.³⁰ Nuestra América, todo un pensamiento orgánico de José Martí el mismo le brotó en México, se amplió y maduró en Guatemala y se enriqueció durante los quince años de su estadio neoyorquino, en el que asimiló las enseñanzas culturales y sociales de los poemas del *Chilam Balam* y del *Popol Vuh*.

Durante su estancia en Guatemala, a petición del gobierno, creó una obra de teatro para la conmemoración de la independencia nacional, *Patria y Libertad* (drama indio), con ese fin de urgir de tratamiento en un país donde la población indígena seguía siendo discriminada.³¹ La libertad representada por las libertades de pensamiento, de ciencia, de creencias religiosas, de asociación, de comercio, la libertad en todo, con la única restricción del respeto a la libertad de los demás. Estos principios que fueron asimilados críticamente por el joven Martí le permitirían ir construyendo asimismo un programa más abarcador, desde el sentido histórico del independentismo latinoamericano.

²⁹ Martí José *Los Códigos Nuevos*, artículo publicado en *El Progreso*, 22 de abril de 1878.

³⁰ Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* ob.cit., p.77

³¹ Ib íd. p.78

Su actitud con respecto a la discriminación de los indígenas seguramente fue uno de los puntos que le ganaron el creciente rechazo de los elementos reaccionarios.³² Su sentido crítico y su capacidad de análisis le permitieron además comprender las limitaciones históricas, ideológicas y políticas del ideario liberal, y en medio de sus propias contradicciones con el régimen de Barrios se produce la ruptura, porque como el propio Martí afirma: con un poco de luz en la frente no se puede vivir donde mandan tiranos.³³ A finales de julio de 1878 Martí y su esposa emprendieron la salida de Guatemala hacia Cuba.

1.2.3 Experiencia didáctica en Venezuela: un momento de redondeo y balance de sus ideas.

Otra directa experiencia didáctica que tiene José Martí es en Venezuela. La década de 1880 es capital en la vida y la obra de José Martí un período de madurez tanto literaria como ideológica para el Apóstol. Durante 1881, pasó varios meses en Venezuela, donde publicó la *Revista Venezolana*, y escribió su primer libro de poemas, *Ismaelillo*, publicado al año siguiente en Nueva York.

El 8 de enero de 1881 Martí partió hacia Venezuela, con cartas de recomendación de sus amigos: el matrimonio Mantilla-Miyares y especialmente de Carmen Miyares, quien tenía parientes en aquel país. La elección de Venezuela podía obedecer al hecho de que durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878, en Cuba) el gobernante de aquel país, Antonio Guzmán Blanco, había dado muestras de apoyo práctico a la causa cubana. Ello tal vez generó en Martí esperanzas de encontrar respaldo para el nuevo intento insurreccional que se debía preparar. Lo estimulaba el deseo de llegar a la ciudad, Venezuela, que en las notas de viajero llamó “la Jerusalén de los sudamericanos, la cuna del continente libre, donde Andrés Bello, un Virgilio, estudió, donde Bolívar, un Júpiter, nació”.³⁴ Llegó al anochecer, y años después recordará en *La Edad de Oro* al

³² *Ib íd.*

³³ Marroquín Rojas, Sonia, *José Martí en Guatemala*, Guatemala, 21 de mayo de 2010

http://www.deguate.com/artman/publish/hist_indepe/jose-marti-en-guatemala.shtml#.WNA3VFSECP0

(consultado 06/06/2017)

³⁴ Martí José *Un viaje a Venezuela*, en *Nuestra América*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1977, p.230

viajero que “sin sacudirse el polvo el camino no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar”³⁵.

El 28 de enero de 1881, recibió en la capital venezolana el saludo del influyente diario *La Opinión Nacional*. Muy pronto comenzó a trabajar y a desplegar su quehacer literario y periodístico. Desde febrero y marzo, respectivamente, laboró como profesor en el colegio Santa María, dirigido por Agustín Aveledo y en el Villegas, de Guillermo Tell Villegas. En el primero impartió Gramática Francesa y Literatura, en el segundo, Literatura, y creó una cátedra de Oratoria.³⁶

Uno de los motivos que hizo a José Martí viajar por Venezuela fue el inicio del cisma en su matrimonio. Su esposa Carmen, por no comprender el gran sacrificio de su marido a la causa revolucionaria, optó por abandonar Estados Unidos y regresar a Cuba con su hijo de casi dos años, el 21 de octubre de 1880. Separaciones como esa se repetirán dos veces más y obligaron a Martí a pasar la mayor parte del tiempo (los últimos cuatro años de su vida) lejos de la esposa y de su único hijo.³⁷ En Caracas vivió lejos de su familia y allí escribió *Ismaelillo*, poemario dedicado al hijo ausente. En el prólogo, desde una intimidad destinada a convertirse en declaración de principios, expresó: “Hijo: Espantado de todo, me refugio en ti. ...Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en tí”³⁸ Así hablaba el emancipador que no se detiene ante los obstáculos, por muy terribles que fueran; y, al mismo tiempo, el artista que también redime en la esfera de la palabra. En *Ismaelillo* se ha reconocido con justicia el inicio de la poesía moderna en Hispanoamérica, por lo que su significado transformador ha de situarse en el área de expansiones concéntricas y diversas que distingue a la modernidad literaria en lengua española.³⁹ “En ello estribaban el sentido y el triunfo de la originalidad de Martí que en 1893 afirmó: Se tiene un fin, y se va a él. Sin fin, no hay estilo. Escribir es sentir. (...) Sus visiones eran concreción del sentimiento.”⁴⁰

Destaco que aunque Martí solo estuvo seis meses en Caracas, logró vincularse con la “intelectualidad venezolana”, por lo que decidió fundar la *Revista Venezolana*, que fue una

³⁵ Martí José, *Tres Héroes*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), Madrid, 2006, p.86

³⁶ Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* (ob.cit.), p.116

³⁷ *Ib íd.*, pp.113-114

³⁸ Martí José, *Ismaelillo* (1882), Red Ediciones S.L, Barcelona, 2017, p.8

³⁹ Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* (ob.cit.), p.117

⁴⁰ *Ib íd.*, p.118

confirmación de su victoria, tanto más alta por serlo de un afán en que todo se vinculó fértilmente a la voluntad creativa y muy pronto fue censurada por el entonces presidente Antonio Guzmán Blanco. Ese editorial tiene para la modernidad literaria hispanoamericana un significado similar al que logró en el verso *Ismaelillo*. En aquél, adelantó Martí muchos de los puntos centrales que desarrolló una década más tarde en el ensayo *Nuestra América*, ya en otra etapa de recuento y ante una mayor consolidación de las urgencias y los peligros de esta parte del mundo.

El carácter de la Revista Venezolana ha merecido la calificación de primer manifiesto del modernismo hispanoamericano, en que José Martí defiende el estilo poco funcional y de alto vuelo artístico que empleaba en la publicación fundada y dirigida por él en Caracas:

“(…) Está además cada época en el lenguaje en que ella hablaba como en los hechos que en ella acontecieron, y ni debe poner mano en una época quien no la conozca como a cosa propia, ni conociéndola de esta manera es dable esquivar el encanto y unidad artística que lleva a decir las cosas en el que fue su natural lenguaje. Este es el color, y el ambiente, y la gracia, y la riqueza del estilo. No se ha de pintar cielo de Egipto con brumas de Londres; ni el verdor juvenil de nuestros valles con aquel verde pálido de Arcadia, o verde lúgubre de Erin. La frase tiene sus lujos, como el vestido, y cuál viste de lana, y cuál de seda, y cuál se enoja porque siendo de lana su vestido no gusta de que sea de seda el de otro. Pues ¿cuándo empezó a ser condición mala el esmero? Solo que aumentan las verdades con los días, y es fuerza que se abra paso esta verdad acerca del estilo: el escritor ha de pintar, como el pintor. No hay razón para que el uno use de diversos colores, y no el otro. Con las zonas se cambia de atmósfera, y con los asuntos de lenguaje. Que la sencillez sea condición recomendable, no quiere decir que excluya del traje un elegante adorno. De arcaico se tachará unas veces, de las raras en que escriba, al director de la Revista Venezolana; y se le tachará en otras de neólogo: usará de lo antiguo cuando sea bueno, y creará lo nuevo cuando sea necesario: no hay por qué invalidar vocablos útiles, ni por qué cejar en la faena de dar palabras nuevas a ideas nuevas.”⁴¹

La estancia venezolana, puede afirmarse que ésta le representó un momento de redondeo y balance de sus ideas. Su proyecto nacional que asomó o se plasmó por aquellos años y hacia el

⁴¹ Martí José, *El carácter de la Revista Venezolana*, 15 de julio de 1881
http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/07_Revista_Venezolana_Numero_2_Caracas_15_de_julio.pdf
(consultado 06/06/2017)

porvenir, en la *Lectura en Steck Halla*, alcanzó en Caracas una vastedad orgánica y conceptual mayor, al arraigarse aún más en su ideario latinoamericanista.

Martí procuraba sembrar para nuestra América “las instituciones que nacen de los propios elementos del país, únicas durables, van asentándose, trabajosa pero seguramente, sobre las instituciones importadas, caíbles al menor soplo del viento”.⁴²

Pocos meses duró la estancia venezolana del siempre polémico Martí y regresó a Nueva York a fines de 1881, porque, al igual que otros tiranos hispanoamericanos que blasonaban de republicanos y liberales, Guzmán Blanco (1829-1899) que no veía con buenos ojos al cubano amante de la libertad y presto a denunciar los oprobios contra la democracia y no le gustó algo suyo que leyó en la prensa, entonces terminó por expulsar del país al Apóstol.

1.2.4. Los años 80 en EE.UU: Apogeo del pensamiento martiano

El 28 de julio de 1881 partió Martí desde La Guaira de Venezuela con destino a Nueva York, y el 10 de agosto llegó a Nueva York, en donde vivió desde 1881 hasta 1895. Los años de José Martí en Nueva York fueron muy importantes. Se mantuvo muy activo, sirviendo como cónsul de Uruguay, Paraguay y Argentina y participó activamente en innumerables actividades, entre ellas la Conferencia Internacional Monetaria. Fue durante este tiempo que produjo su poesía, considerada por los expertos como la mejor de su carrera. Nunca renunció a su sueño de una Cuba libre y dedicó mucho tiempo tratando de aumentar el apoyo al movimiento de independencia entre los exiliados cubanos. En Nueva York desarrolló un trabajo periodístico importante, que sirve de inspiración y ejemplo a los escritores, pero también fue en Nueva York donde se pulió su ideología política y con ella la de su patria.⁴³

Paralelamente a su labor política y periodística, Martí desarrolló una activa labor como profesor tanto en colegios formales, como en las instituciones de educación popular, que fundaron los emigrados revolucionarios cubanos. Fue profesor de español durante dos cursos en la Escuela Central Superior de Nueva York y fue profesor de la Sociedad Protectora de la Instrucción “La

⁴² Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* ob.cit., p.120

⁴³ Hidalgo Ayala, Ximena, *Jose Marti en Nueva York: Más Vigente Que Nunca*, <http://www.impactony.com/jose-marti-en-nueva-york/> (consultado 06/06/2017)

Liga”, fundada en Nueva York en 1890 por trabajadores cubanos y puertorriqueños, negros en su mayoría. En las clases que impartió a los humildes obreros de la Liga, Martí puso en acción las ideas pedagógicas y didácticas que había ido madurando, acerca de la enseñanza como obra de amor, de perfeccionamiento humano, de modernidad científica y de concientización patriótica.

Justamente es en los Estados Unidos, en los años 80, donde solidifica y asienta su ideario pedagógico. El antiimperialismo y los frecuentes choques de mentalidad con la sociedad norteamericana no cegaban sus ojos a realidades innegables. Los Estados Unidos tienen aspectos dignos de admiración, como el educativo, la idea de progreso, el amor al trabajo, algunos puntos de la organización social...⁴⁴. Aprende mucho del sistema educativo norteamericano y, al compararlo con el de muchos países de nuestra América, saca conclusiones, protesta contra la educación meramente retórica que se practicaba en España y Latinoamérica en su época,⁴⁵ y en septiembre de 1883, afirma en *La América* de Nueva York:

“En nuestro país ha de hacerse una revolución radical en la educación, si no se les quiere ver siempre, como aún se ve ahora a algunos, irregulares, atrofiados y deformes, como el monstruo de Horacio: colosal la cabeza, inmenso el corazón, arrastrando los pies flojos, secos y casi en el hueso los brazos”.⁴⁶

El Apóstol percibía la educación en su época muy apegada al religionismo, al retoricismo y a un humanismo literario que hacía caso omiso de la ciencia. Por eso su perspectiva educativa destaca la necesidad de la ciencia⁴⁷: “El mundo nuevo requiere escuela nueva. Es necesario sustituir el espíritu literario de la educación, al espíritu científico”.⁴⁸ Afirma que “es preciso formentar el estudio de las ciencias como vía única para el conocimiento de las verdades”.⁴⁹

En la biografía de José Martí titulada *Cesto de llamas* escrita por Luis Toledo Sande, el biógrafo comenta lo siguiente sobre las ideas pedagógicas de José Martí

“(…)Frente a neófitos deslumbrados, insertaba su interés por los temas científicos-técnicos en el núcleo de su afán por contribuir al crecimiento de nuestra América para hacer frente a necesidades internas y a desafíos venidos del exterior, y todo ello sin perder de vista las particularidades de esta zona del mundo, ni descuidar los requerimientos del

⁴⁴ Martí José, *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.20

⁴⁵ Ib íd., p.26

⁴⁶ Martí José, *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, vol. VIII, p.279

⁴⁷ Rojas Osorio, Carlos, *Filosofía de la educación de los griegos a la tardomodernidad*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2010, p.194

⁴⁸ Martí José, *Obras Completas*, ob.cit., p.299

⁴⁹ Ib íd., vol. XV, p.192

espíritu. No se ha de hacer depender estrechamente de ese interés específico la cientificidad de sus concepciones, basada, ante todo, en su poder para desentrañar verdades claves de la realidad, principalmente en el área de la sociedad y la historia. Eso sí fue uno de sus nutrientes (...)”⁵⁰

Asimiló Martí las influencias culturales, filosóficas y literarias, europeas y americanas, como lector de varias lenguas y hombre interesado e informado en los avances de la ciencia y en el progreso social. Su pensamiento demuestra el eclecticismo y la integración de corrientes espiritualistas y positivistas, de ahí su pragmatismo y su fe, todos estos elementos con un tinte revolucionario. Creyó en la justicia social y en la libertad del individuo, y deseó una República donde la individualidad no fuera anulada.⁵¹

Esa vocación de enseñar se transparentó en sus escritos y se presentó de forma muy concentrada en la revista *La Edad de Oro* donde trasmite a los niños y los jóvenes de nuestra América las hermosas doctrinas y valores humanos que él fomenta a través de cuentos, poemas y artículos diversos.

1.3 El cuento y la literatura infantil en América latina en el siglo XIX

1.3.1 El cuento hispanoamericano en el siglo XIX.

La producción literaria de José Martí es tan relevante como su actividad revolucionaria. Fue uno de los primeros y mejores poetas modernistas, el verdadero renovador de la prosa en lengua española en el siglo XIX. Aparte de la cualidad de orador y autor teatral, el cubano era pionero, en las letras hispanoamericanas, de la narrativa corta dedicada a los lectores más jóvenes, aunque en realidad conviene a todos. Los primeros esfuerzos en el género literario de cuentos (narrativa breve) se remontan a principios del los 70 en España y en México en 1875. Sin embargo, los productos representativos de su narrativa corta se condensan en una obra: *La Edad de Oro*, que es una obra dedicada “a los niños de América”, obra profundamente cargada de la esencia ideológica (revolucionaria, filosófica y pedagógica, etc) de Martí⁵²

El siglo XX es el momento de esplendor de la narrativa corta hispanoamericana porque hace

⁵⁰ Toledo Sande, Luis, *Cesto de llamas biografía de José Martí* ob.cit., p.137

⁵¹ Rafael Hernández, Luis, y Esteban, Ángel, *Claves del Pensamiento Martiano. Ensayos políticos, sociales y literarios*. Ob.cit. p.VIII

⁵² Martí José, *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.12

un modelo de calidad literaria y fuerza expresiva para todo occidente, que tiene sus orígenes en el siglo anterior.

Edgar Allan Poe (Boston, 1809 - Baltimore, 1849), poeta, narrador y escritor estadounidense, es uno de los mejores cuentistas de todos los tiempos. Para otro de los grandes especialistas del género, el argentino Julio Cortázar, Allan Poe fue el gran maestro del relato corto, o cuento literario, moderno. La contribución más importante que hace Poe a la literatura son los relatos cortos y Poe sentó las bases mínimas para una demarcación de la técnica que debe seguir el cuento literario: brevedad, unidad de acción e impresión, efecto final, lenguaje cuidado y ajustado a la narración, etc.

El género del cuento-narrativa corta en América tuvo hasta mitad de siglo muchas concomitancias con el cuadro de costumbres, y la huella de Larra, Mesonero Romanos y Estébanez Calderón estuvo presente en autores de la talla de Fray Mocho, Jotabeche, Guillermo Prieto, etc. También tardó en separarse de la novela, a juzgar por algunos de los títulos de la época: Altamirano, en sus *Cuentos de invierno*, escritos a finales de los 60, se acerca más a la novela, así como Juan León Mera, incluyendo novela y cuento en su obra *Novelitas ecuatorianas*.⁵³ No obstante, las primeras muestras del género (narrativa corta) pertenecen a los años 30. José María Heredia (cubano, 1803-1839) publica en periódicos de la época sus *Cuentos orientales* (1829-1832) y Esteban Echeverría (argentino, 1805-1851) escribe entre 1838 y 1849 *El matadero*, una de las obras cumbre - con ser la primera - de la cuentística hispanoamericana del XIX.⁵⁴

A partir de esos primeros vestigios, la narrativa corta va adquiriendo paulatinamente más solidez y diversidad, y el cuento, en sus diferentes subgéneros temáticos (sentimental, fantástico, social, histórico) crece casi paralelo a la novela, en temas, estilo, conciencia de género y prestigio literario, acompañado por la leyenda y la tradición... Con la llegada del modernismo entra en la primera aceleración fuerte en el proceso de crecimiento del cuento hispanoamericano. Los quince últimos años del siglo XIX y los primeros del XX constituyen una treintena memorable en las letras de la América Hispánica, verdadera antesala del “boom” de la narrativa corta de mitad de este siglo. Las dos generaciones de narradores modernistas (la primera compuesta por José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera, José Asunción Silva, Rubén Darío, Amado Nervo, Manuel Díaz Rodríguez y Leopoldo Lugones, casi todos y sobre todo, también, poetas; y la segunda compuesta por Enrique López Albújar, Rufino Blanco Fombona, Horacio Quiroga, Rafael Arévalo Martínez, Alfonso

⁵³ Martínez, Juana, *El cuento hispanoamericano del siglo XIX*, en VV.AA., *Historia de la literatura hispanoamericana*, T.II, coordinado por Luis Iñigo Madrigal, Madrid, Cátedra, 1987, p.229

⁵⁴ Martí José, *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.17

Hernández-Catá y Ricardo Güiraldes, más específicamente narradores)⁵⁵ llenaron de originalidad las páginas literarias de la época finisecular, al mejorar las estructuras de los relatos, proponer contenidos nuevos, enriquecer el lenguaje, llenarlo de recursos poéticos, profundizar en la caracterización de los personajes, ampliar los puntos de vista de la narración y desarrollar temas novedosos.⁵⁶

1.3.2 La literatura infantil en América Latina en el siglo XIX

Hasta el siglo XIX, el cuento siempre fue un género menor. Poe consiguió teorizando acerca de él y practicándolo con maestría, elevarlo a categoría literaria en el ámbito anglosajón y, medio siglo más tarde, Horacio Quiroga hizo otro tanto en el hispánico. Sin embargo, fue Martí que preparó una tradición y despertó el interés de todo tipo de público por el cuento infantil.⁵⁷

Se entiende por literatura infantil la literatura dirigida hacia el lector infantil, más el conjunto de textos literarios que la sociedad ha considerado aptos para los más pequeños al igual que todos los textos adoptados por los lectores más jóvenes como propios, pero que en origen se escribieron pensando en lectores adultos (por ejemplo *Los viajes de Gulliver*, *La isla del tesoro*, *El libro de la selva* o *Platero y yo*). Podríamos definir entonces la literatura infantil (y juvenil) como aquella que también leen niños (y jóvenes).⁵⁸

A principios del siglo XIX, la corriente del romanticismo propició el auge de la fantasía. De esta época datan dos maestros de la literatura infantil, de gran talento literario. Por un lado, los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm que, desde *Blancanieves* hasta *La bella durmiente*, popularizaron muchos de los personajes más famosos hoy en día gracias a sus *Cuentos para la infancia y el hogar* (1812-1815). No fue menos trascendente la aportación de Hans Christian Andersen, *Cuentos para niños* (1835), caracterizada por su sensibilidad a la hora de esculpir a personajes tan dispares como *La sirenita* y *El patito feo*.⁵⁹ Y del mismo Andersen, Martí aprovecha las mejores páginas, como *Los dos ruiseñores* en el número cuarto de *La Edad de Oro*.

A pesar de los grandes desarrollos de la literatura infantil en el siglo XIX en comparación con las épocas pasadas, “lo cierto es que la literatura infantil de la época (S.19) incluida en ocasiones la

⁵⁵ Pupo-Walker, Enrique, *El cuento modernista: su evolución y características*, en VV.AA., *Historia de la literatura hispanoamericana*, ob.cit., p.515

⁵⁶ Martí José, *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.17

⁵⁷ Ib íd., p.18

⁵⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_infantil (consultado 06/06/2017)

⁵⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_infantil_y_juvenil (consultado 06/06/2017)

de los grandes autores europeos, aunque sirviera para distraer al niño, no era capaz de estimular sus capacidades intelectuales, transmitir adecuadamente ideas o enseñanzas éticas, reproducir los esquemas infantiles de adquisición de experiencias vitales o procesos cognoscitivos, desarrollar la imaginación con vistas a la futura creatividad, sembrar inquietudes, y más bien servía para adormecer las mentes de los lectores, provocar la evasión inútil, evitar simplemente la ociosidad o trasladar la imaginación a la esfera de lo irreal”⁶⁰.

El Modernismo martiano no se circunscribe al aspecto formal o meramente lingüístico, ya que supone un cambio de sensibilidad, de interacción del arte con el mundo. Lo novedoso del Modernismo, que no solo afecta a la literatura sino al pensamiento filosófico, la política y la estructuración social contemporáneas, fue avizorado por José Martí en 1882 cuando define la época (“en todas partes”) como “de reenquiciamiento y de remolde” y expuso que el “siglo pasado aventó, con ira siniestra y pujante, los elementos de la vida vieja” mientras que el nuevo siglo, “que es de detalle y preparación” acumulaba “los elementos durables de la vida nueva”.⁶¹

Tomando en cuenta esta circunstancia, podemos entender mejor la gran contribución que hizo José Martí con su revista *La Edad de Oro* al desarrollo de la literatura infantil, no sólo en el ámbito americano sino también en el universal. Al relacionar *La Edad de Oro* con parte considerable de la literatura infantil, Silvia A. Barros ha escrito:

“(…)De la comparación con otras revistas infantiles de la época resalta la comprensión del verdadero valor e importancia que en el sentido estético y estilístico tiene la creación de José Martí en la literatura universal para niños(…) La gran diferencia radica sin duda alguna en la forma y en los logros expresivos, lo que constituye una prueba definitiva del genio literario de Martí(…)”⁶²

Che Guevara, otro gran personaje simbólico de la revolución latinoamericana, también nos ha dejado sus sinceros elogios hacia El Apóstol sobre esta clásica revista infantil:

“(…)Las palabras de Martí de hoy no son de museo, están incorporadas a nuestra lucha y son nuestro emblema, son nuestra bandera de combate(…) Recuerden ustedes que de todos los amores de Martí su amor más grande estaba en la niñez y en la juventud, que a ellas dedicó sus

⁶⁰ Martí y José, *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.19

⁶¹ Rafael Hernández, Luis, y Esteban, Ángel, *Claves del Pensamiento Martiano. Ensayos políticos, sociales y literarios*. Ob.cit. p.VII

⁶² A. Barros, Silvia, *La literatura para niños de José Martí en su época*. (Notas hacia el impresionismo en la Edad de Oro), c.1975, en varios: *Acerca de la Edad de Oro*. Selección y prólogo de Salvador Arias, segunda edición, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1989, p.340.

páginas más tiernas y más sentidas y muchos años de su vida combatiendo(...)"⁶³

La Edad de Oro no es la primera obra dedicada a los niños que escribe Martí. En 1882, siete años antes, un pequeño libro de poemas llamado *Ismaelillo*, había abierto los caminos del modernismo. Este libro de poemas estaba dedicado a su hijo. En el prólogo del libro, José Martí escribió:

“Hijo:

Espantado de todo, me refugio en ti.

Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti.(...)"⁶⁴

La infancia es refugio, pero también cuna de esperanzas. Son los mismos temores y las mismas ilusiones que gravitan en torno a *La Edad de Oro*. Para Martí el niño es el futuro, pero ese futuro es el del mejoramiento humano y el de la virtud. Para conseguir los fines que persigue (libertad, búsqueda de la verdad, americanismo, utilidad, independencia de Cuba, desarrollo, vuelta a la Naturaleza) hay que educar al niño adecuadamente.⁶⁵

⁶³ Che Guevara, Ernesto, *Discurso a niños y muchachos en acto de homenaje a José Martí* el 28 de enero de 1960, en siete enfoques marxistas sobre José Martí segunda edición, Centro de Estudios Martianos y Editora Política, La Habana, 1985, p.71.

⁶⁴ Martí José *Ismaelillo*(1882),*ob.cit.*, p.8

⁶⁵ Martí José *La Edad de Oro y otros relatos*,*ob.cit.*, p.26

Capítulo II Pensamiento pedagógico en *La Edad de Oro*

2.1 Contexto de la publicación de la revista

Empezamos por repasar las circunstancias aproximadas al año 1889, cuando se publicó la revista de *La Edad de Oro*, y podemos comprender mejor lo particular del valor de esta obra, en todos los sentidos: social, político, pedagógico, literario, etc.

José Martí a los 36 años, escribe *La Edad de Oro*, “en un momento cenital de su pensamiento y su expresión”⁶⁶. En aquel año de 1889, antes de su revista para niños, había publicado ya la *Vindicación de Cuba*⁶⁷; y al mismo tiempo de los trabajos para la revista, iniciará sus crónicas contra la primera conferencia panamericana, realizada en Washington entre 1889 y 1890⁶⁸; y luego, ofrecerá a los cubanos de Nueva York el *Discurso en conmemoración del 10 de octubre de 1868, en Hardman Hall, Nueva York*; y en diciembre, el discurso titulado *Madre América*⁶⁹. Todos ellos, textos representativos de su etapa de plenitud.

En cuanto a la madurez literaria, según muchos estudiosos, se ha anunciado y ha comenzado a realizarse la nueva literatura hispanoamericana, llamada Modernismo, en textos suyos de 1881 y 1882. Ya, Pedro Henríquez Ureña, había señalado: “No tuvo Martí intención de iniciar una revolución literaria, entregado como estaba a sus planes de insurrección política, pero el año de 1882, en que se publicó *Ismaelillo*, suele tomarse como fecha inicial de una nueva tendencia en nuestra poesía, conocida más tarde bajo el incoloro nombre de modernismos.”⁷⁰ Todos coinciden en reconocer que José Martí es el precursor del Modernismo y su madurez literaria ya desde los inicios de la década del 80.

Podemos decir sin ninguna exageración que *La Edad de Oro* es una obra representativa en la época cumbre de “El Apóstol”, como lo concluye Roberto Fernández Retamar en la Introducción para la famosa revista:

⁶⁶ Fernández Retamar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., p.15

⁶⁷ Martí José, *Vindicación de Cuba*, 21 de marzo de 1889, ob.cit., tomo I, pp.236-241.

⁶⁸ Martí José, *Contra el panamericanismo, Política de nuestra América*, Selección y prólogo de R.F.R., Siglo XXI, México, 1977.

⁶⁹ Martí José, *Madre América*, 19 de diciembre de 1889, ob.cit.

⁷⁰ Henríquez Ureña, Pedro, *Las corrientes literarias en la América hispánica*, traducción de Joaquín Díez-Canedo, Fondo de Cultura Económica, México, 1949, p.169

“(…)Cuando Martí acomete la redacción de *La Edad de Oro*, a sus treintiséis años, se encuentra en la plenitud de su pensamiento y de su creación literaria...Martí entró en el periodo de máximo radicalismo de su pensamiento, aquel en que el anticolonialista de siempre es también el primer antimperialista cabal de nuestra América, y uno de los primeros del mundo todo, al mismo tiempo que ha echado su suerte ‘con los pobres de la tierra’, y anuncia las revoluciones de liberación nacional y justicia social que conocerá el siglo XX.(…)”⁷¹

Aunque José Martí escribió sobre gran variedad de temas como corresponsal, redactor, colaborador y crítico de arte y literatura en numerosos periódicos y revistas, no publicó libro alguno sino sólo dos cuadernos de versos—*Ismaelillo* (1882) y *Versos Sencillos* (1891), y unos cuantos más casi siempre políticos, el resto quedó disperso en numerosos periódicos y revistas, en cartas, en diarios y apuntes íntimos. En comparación con otras de sus obras, el caso de *La Edad de Oro* resulta más afortunado y vio la luz en vida de Martí quien escribió todos sus materiales, bajo forma de revista como publicación mensual de recreo e instrucciones dedicada a los niños de América, de la cual aparecieron en Nueva York los números de julio a octubre de 1889. En 1905 se publicó por primera vez como libro, en Italia.⁷² Y en 1921, en Costa Rica, conoció al fin una edición hispanoamericana,⁷³ en 1932 la primera edición cubana.⁷⁴

2.2 Finalidad de *La Edad de Oro*

En cuanto a la finalidad de crear la revista de *La Edad de Oro*, el mismo autor José Martí no ha dejado mucha información directamente sobre esta singular revista, excepto tal información aparece en una circular que la anuncia y en algunas cartas a sus amigos en que mencionó a esta revista.⁷⁵ Considerando la escasez de los datos de primera mano sobre la finalidad de crear la

⁷¹ Fernández Retamar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., pp.13-14

⁷² Martí José *La Edad de Oro*, con una introducción de Gonzalo de Quesada, vol.V(de las *Obras*), Casa Editrice Nazionale, Gozalo de Quesada, editor, Roma-Turín, 1905

⁷³ Martí José *La Edad de Oro*, con una introducción que recoge cartas y juicios sobre Martí y otra que reproduce la de Quesada de 1905, dos tomos. Publicado por Joaquín García Monge, El convivio de los Niños, San José Costa Rica, C.A.1921.

⁷⁴ Martí José *La Edad de Oro*, con una introducción de Emilio Roig de Leuchsenring, Cultural, La Habana, 1932.

⁷⁵ Fernández Retamar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., p9, Cita 15: Las cartas conservadas de Martí que mencionó *La Edad de Oro* fueron dirigidas a Rodolfo Menéndez, el 26 de junio; a Amador Esteva, el 27 de julio; a Rafael Serra, en julio; a Manuel Mercado, el 3 de agosto; a Emilio Núñez, el 16 de septiembre; a Miguel Tedín, el 17 de octubre; a Manuel Mercado, el 26 de noviembre, y en diciembre. Todas son de 1889 y se hallan en José Martí obras completas, tomo XX, Edición Nacional de Cuba, la Habana, 1965, salvo la carta a Tedín, que está en el tomo VII, La

Revista, prefiero citar aquí esta circular para conocerla íntegra y creo que a través de los siguientes párrafos de la circular podemos conocer mejor el gran fin y el proyecto del gran maestro confiados en esta revista:

“Cada día primero de mes se publicará en Nueva York un número de *La Edad de Oro*, con artículos completos y propios, y compuesto de manera que responde a las necesidades especiales de los países de lengua española en América, y contribuya todo en cada número directa y agradablemente a la instrucción ordenada y útil de nuestros niños y niñas, sin traducciones vanas de trabajos escritos para niños de carácter y de países diversos.[...] La empresa de *La Edad de Oro* desea poner en las manos del niño de América un libro que lo ocupe y regocije, le enseñe sin fatiga, le cuente en resumen pintoresco lo pasado y lo contemporáneo, le estimule a emplear por igual sus facultades mentales y físicas, a amar el sentimiento más que lo sentimental, a reemplazar la poesía enfermiza y retórica que está aún en boga, con aquella otra sana y útil que nace del conocimiento del mundo; a estudiar de preferencia las leyes, agentes e historia de la tierra donde ha de trabajar por la gloria de su nombre y las necesidades del sustento.[...] Cada número contendrá en lectura que interese como un cuento, artículos que sean verdaderos resúmenes de ciencias, industrias, artes, historia y literatura, junto con artículos de viajes, biografías, descripciones de juegos y de costumbres, fábulas y versos. Los temas escogidos serán siempre tales que, por mucha doctrina que lleven en sí no parezca que la llevan, ni alarmen al lector de pocos años con el título científico ni con el lenguaje aparatoso.[...] Los artículos de *La Edad de Oro* irán acompañados de láminas de verdadero mérito, bien originales, bien reproducidas por los mejores métodos de entre las que se escojan de las obras de los buenos dibujantes, para completar la materia escrita, y hacer su enseñanza más fácil y duradera. Y el número será impreso con gran cuidado y calidad, de modo que el periódico convide al niño a leerlo, y le dé ejemplo vivo de limpieza, orden y arte. [...] El número constará de 32 páginas de dos columnas, de fina tipografía y papel excelente, con numerosas láminas y viñetas de los mejores artistas, reproduciendo escenas de costumbre, de juegos y de viajes, cuadros famosos, retratos de mujeres y hombres célebres, tipos notables, y máquinas y aparatos de los que se usan hoy en las industrias y en las ciencias.[...] Los números se venderán sueltos en las agencias del periódico, y en las principales librerías de cada país, a

25 centavos. Se reciben pedidos por semestre en la administración, New York, William Street 77, acompañado de su importe para facilitar la adquisición del número a los que residan en lugares donde no haya librerías, o en cuyas librerías no esté de venta La Edad de Oro. ”⁷⁶

Y en la carta fechada el 3 de agosto de 1889 dirigida a su buen amigo de vida Manuel A. Mercado, a la que acompañan ejemplares del primer número de *La Edad de Oro*, José Martí habla de su proyecto, se trata de una “empresa en que he consentido entrar, porque, mientras me llega la hora de morir en otra mayor, como deseo ardientemente, en ésta puedo al menos, a la vez que ayudar al sustento con decoro, poner de manera que sea durable y útil todo lo que a pura sangre me ha ido madurando en el alma. Yo no quiero que esta empresa se venga a tierra...”⁷⁷ En aquel periodo, José Martí justamente está concentrado en la obra mayor a la que decide dedicar su vida: la independencia de Cuba y de Puerto Rico, que es el primer escalón para cumplir el gran proyecto martiniano de revelar y fundar “nuestra América”, de donde surgen los fundamentales pensamientos pedagógicos de José Martí otorgándole a la educación una tarea básica de formar fuertes, honrados y cultos ciudadanos. El nuevo ser con extraordinario valor de la identidad latinoamericana es la garantía segura de la victoria revolucionaria y la base firme de la construcción de las repúblicas nuevas que él proyecta.

El mismo y el único autor de la revista, expresa y vuelve a expresar sus mejores deseos como amigo a los niños y niñas, aprovechando cualquiera de las oportunidades de poder comunicarse directamente con sus queridos lectores, por ejemplo, las palabras escritas *A los niños que lean La Edad de Oro* en la página anterior del primer número, y en la parte llamada *La última página* de cada número. Con esta revista en que concentra toda su esperanza y todo el amor hacia la nueva generación de “nuestra América”, José Martí expresa lo siguiente:

“Lo que queremos es que los niños sean felices, como lo hermanitos de nuestro grabado; y que si alguna vez nos encuentra un niño de América por el mundo nos apriete mucho la mano,

⁷⁶ Esta circular fue recogida en la primera edición como libro de la Edad de Oro en 1905 y se ha vuelto a publicar en otras ediciones.

⁷⁷ Martí José, *Carta a Manuel A. Mercado*, del 3 de agosto de 1889, *Obras Completas*, ob.cit., vol. XX, p.147

como a un amigo viejo, y diga donde todo el mundo lo oiga: Este hombre de La Edad de Oro fue mi amigo!”⁷⁸

Y esta felicidad de la que tantas veces habla y hablar á José Martí en sus páginas está ligada a la belleza moral y a la tierra o la naturaleza.⁷⁹ En la carta a su amigo Mercado, en agosto de 1889, el Apóstol ha vuelto a confirmar su propósito: “(...) Es llenar nuestras tierras de hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven, y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo (...) A nuestros niños hemos de criar para hombres de su tiempo, y hombres de América. Si no hubiera tenido a mis ojos esta dignidad, yo no habría entrado en esta empresa.”⁸⁰

El primer número de la revista salió en julio de 1889, y el último en octubre. Durante esos meses, al mismo tiempo de asumir los duros trabajos de organizar las actividades revolucionarias, José Martí dedicó gran parte de su tiempo a escribir, adaptar, traducir, editar...la publicación mensual que sólo tuvo cuatro números y que murió por falta de entendimiento con su editor, el portugués A. Da Costa Gómez, el cual la había apoyado desde el principio, había puesto su dinero, junto con tres empresas norteamericanas que se anunciaban en ella, y había dejado que el cubano cubriese por entero las treinta y tantas páginas de cada número.⁸¹

2.3 Características particulares de la revista

Como una obra representativa de José Martí *La Edad de Oro* dispone de muchas características muy particulares.

⁷⁸ Martí José *A los niños que lean La Edad de Oro, La Edad de Oro con crítica anotada y prologada por Roberto Fernández Tetenmar*, ob.cit., p.31

⁷⁹ Martí José *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.32

⁸⁰ Martí José *Carta a Manuel A. Mercado*, del 3 de agosto de 1889, ob.cit., p.147

⁸¹ Martí José *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.23

2.3.1 Elementos de ética en *La Edad de Oro*

Como se declara en la circular de la Revista que “los temas escogidos serán siempre tales que, por mucha doctrina que lleven en sí, no parezca que la llevan...”⁸² Los documentos que conforman *La Edad de Oro* tienen intereses temáticos: las ciencias, las artes, la industria, la historia y la literatura, todo bajo principios pedagógicos. En la Revista los elementos de ética juegan un papel fundamental y mucha doctrina se lleva en sí. Todos estos textos se acompañan con ilustraciones para regocijar el alma infantil y su imaginación. Arriba hemos mencionado que esta revista se crea en la época de plenitud tanto de pensamiento como de creación literaria de José Martí (Ref.Cita.71), entre los cuentos, poemas, artículos, prosas, fábulas... fluyen y se reflejan naturalmente todos estos pensamientos del autor: amor, libertad, democracia, justicia, patria, anticolonialismo, antimperialismo, lucha contra la opresión, contra violencia y contra potencia...

Toda esta revista está llena de ejemplos de estas chispas de pensamiento y doctrina, por ejemplo, *Tres héroes*, *El Padre Las Casas* y *La muñeca negra*, etc.

Tres héroes, es un ensayo sobre los tres grandes libertadores de América: Simón Bolívar, de Venezuela; San Martín, del Río de la Plata, e Hidalgo, de México. José Martí presenta a los niños de América cómo eran esos gigantes fundadores que pelearon para hacer a los pueblos libres y les dice a los niños que la libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado y a pensar y hablar sin hipocresía, que hay muchos hombres en el mundo con dignidad, que se rebelan con fuerza terrible contra los que roban a los hombres su decoro.

Al inicio del ensayo, José Martí declara que “todos los americanos deben querer a Bolívar como a un padre. A Bolívar, y a todos los que pelearon como él porque la América fuese del hombre americano. A todos: al héroe famoso, y al último soldado, que es un héroe desconocido.”⁸³ Al presentar a Simón Bolívar, José Martí describe que “(Bolívar) volvió un día a pelear, con trescientos héroes, con los trescientos libertadores. Libertó a Venezuela. Libertó a la Nueva Granada. Libertó al Ecuador. Libertó al Perú. Fundó una nación nueva, la nación de Bolivia. Ganó

⁸² La circular fue recogida en la primera edición como libro de *La Edad de Oro* en 1905 y se ha vuelto a publicar en otras ediciones.

⁸³ Martí José, *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.86

batallas sublimes con soldados descalzos y medio desnudos(...) Bolívar no defendió con tanto fuego el derecho de los hombres a gobernarse por sí mismos, como el derecho de América a ser libre”.⁸⁴

Cuando presenta a otro héroe, Hidalgo, José Martí dice que “Desde niño fue el cura Hidalgo de la raza buena, de los que quieren saber(...) Vio a los negros esclavos, y se llenó de horror. Vio maltratar a los indios, que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo, a enseñarles las artes finas que el indio aprende bien: la música, que consuela; la cría del gusano, que da la seda; la cría de la abeja, que da miel. Tenía fuego en sí y le gustaba fabricar: creó hornos para cocer los ladrillos(...) El fabricó lanzas y granadas de mano. El dijo discursos que dan calor y echan chispas, como decía un caporal de las haciendas. El declaró libres a los negros. El les devolvió sus tierras a los indios(...) Eso es ser grande!”⁸⁵

El tercer héroe presentado en este ensayo es San Martín, el libertador del Sur, el padre de la República Argentina, el padre de Chile. “San Martín peleó muy bien en la batalla de Bailén, y lo hicieron teniente coronel. Hablaba poco: parecía de acero: miraba como un águila: nadie lo desobedecía su caballo iba y venía por el campo de pelea, como el rayo por el aire... Hay hombres así que no pueden ver esclavitud. San Martín no podía; y se fue a libertar a Chile y al Perú. En dieciocho días cruzó con su ejército los Andes altísimos y fríos: iban los hombres como por el cielo, hambrientos, sedientos(...) Liberta a Chile.”⁸⁶

Concluye al final del ensayo que (Bolívar, San Martín e Hidalgo) “esos son héroes; los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad.”⁸⁷ Al mismo tiempo, José Martí declara la diferencia entre luchar por libertad y luchar por ambición y poder, concluyendo que “Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales.”⁸⁸ José Martí toma a estos tres héroes como grandes ejemplos para enseñar a la nueva generación americana que incluya a los niños que sea honrada, valiente, y debe rechazar y luchar contra la opresión y la violencia. Como lo que “El Apóstol” anuncia en el ensayo:

⁸⁴ Ib íd., p.88

⁸⁵ Ib íd., pp.89-90

⁸⁶ Ib íd., pp.90-91

⁸⁷ Ib íd., p.92

⁸⁸ Ib íd.

“Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía(...) Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que se conforma con obedecer a leyes injustas, y permite que pisen el país en que nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado. El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado.”⁸⁹

El ensayo *El Padre Las Casas* es otro buen ejemplo de estas doctrinas martianas: “Cuatrocientos años hace que vivió el Padre las Casas, y parece que está vivo todavía, porque fue bueno. No se puede ver un lirio sin pensar en el Padre las Casas, porque con la bondad se le fue poniendo de lirio el color(...) Era flaco, y de nariz muy larga, y la ropa se le caía del cuerpo, y no tenía más poder que el de su corazón, pero de casa en casa andaba echando en cara a los encomenderos la muerte de los indios de las encomiendas(...) caminando de prisa, con las manos a la espalda, para decirles que venía lleno de espanto, que había visto morir a seis mil niños indios en tres meses(...) le parecía que era su mano la que chorreaba sangre, cuando sabía que, porque no pudo con la pala, le habían cortado a un indio la mano(...) sintió como que se iluminaba y crecía, y como que eran sus hijos todos los indios americanos(...) Entonces empezó su medio siglo de pelea, para que los indios no fuesen esclavos; de pelea en las Américas; de pelea en Madrid; de pelea con el rey mismo: contra España toda, él solo, de pelea(...) ¡El les daba a los indios su vida(...)!”⁹⁰ A través de las descripciones de José Martí la gran figura del Padre Las Casas se nos presenta vivamente. Al mismo tiempo de elogiar las virtudes de este “Protector Universal de los Indios”, José Martí también enseña a los niños americanos a ser persona recta y honrada, aplicada y sabia, valiente y perseverante.

La muñeca negra podrá ser el cuento más elogiado de José Martí en que el Maestro brinda una buena lección a los niños para entender lo verdadero significado de la belleza y el amor.

⁸⁹ Ib íd., p.86

⁹⁰ Ib íd., pp.213-222

Primero, sobre el concepto de la belleza, como lo que declara José Martí en las palabras dirigidas *A los niños que lean la Edad de Oro* del primer número: “El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso”.⁹¹ En el cuento, José Martí pinta mucha tinta para describir los movimientos interiores de la niña: “! Mamá mala, que te dejó ir conmigo, porque dice que te he puesto muy fea con tantos besos, y que no tienes pelo, porque te he peinado mucho! La verdad, Leonor: tú no tienes mucho pelo; pero yo te quiero así sin pelo, Leonor: tus ojos son los que quiero yo, porque con los ojos me dices que me quieres: te quiero mucho, porque no te quieren(...)”⁹² Con estos pensamientos brillantes, se revela una verdad: no existe un límite absoluto entre lo bello y lo feo. Todo lo que te guste verdaderamente es bello aunque en ojos de otros sea feo. Lo bello y lo feo son relativos, y depende de cada persona: En los ojos ajenos, la muñeca negra es fea pero para la niña con el corazón.

Segundo, sobre el amor. Al vincular el amor con la pedagogía, cabe mencionar primeramente a otro gran pedagogo hispanohablante Miguel de Unamuno y su novela *Amor y Pedagogía*. A través de esta novela o mejor dicho “nivola” el Maestro de Salamanca nos revela la esencia de la pedagogía: amar al ser humano y educarlo con amor. La educación sin amor solo hace personas raras y amargadas. Esta tradición pedagógica se vincula estrechamente con la corriente filosófica Krausismo que tuvo gran difusión en España a partir del principio del siglo XIX. El cubano, José Martí por motivo del destierro, acepta su educación universitaria en España y conoce bien esta tradición pedagógica. Sobre la base de este concepto pedagógico, le hacen madurar más sus recorridos posteriores por países latinoamericanos, contactos directos con los pueblos pobres y humildes y experiencias revolucionarias. El padre de Modernismo propone su propio ideario educativo que indiscutiblemente más avanzado abogando por unir todos para participar en la revolución para librar a todos.

El amor verdadero es sin límite ni frontera ni diferencia de raza. Este concepto luminoso se refleja claramente en el cuento *La muñeca negra*. El nombre de la niña Piedad es el sinónimo del símbolo de virtud de devoción, ternura, y amor. Es puro y profundo el amor y el cariño que Piedad siente a sus padres, a todos, y especialmente a su muñeca negra, que es el símbolo del hombre negro, discriminado, explotado, humillado. La niña Piedad siente lástima por el daño que podrá causarle a

⁹¹ Ib íd., p.83

⁹² Ib íd., p.249

la muñeca negra. Eso simboliza el profundo sentimiento de amor del autor hacia la clase humilde y explotada, con la cual se identifica y se solidariza, en ello hay un denominador común: el amor humano.

2.3.2 Interdisciplinaria de la Revista

Un propósito principal con que José Martí crea la revista de *La Edad de Oro* es ampliar el campo visual y aumentar conocimientos, como el autor mismo expresa en la circular:

“(…)La empresa de *La Edad de Oro* desea poner en las manos del niño de América un libro que lo ocupe y reocije, le enseñe sin fatiga, le cuente en resumen pintoresco, lo pasado y lo contemporáneo, le estimule a emplear por igual sus facultades mentales y físicas,(…) sana y útil que nace del conocimiento del mundo; a estudiar de preferencia las leyes, agentes e historia de la tierra donde ha de trabajar por la gloria de su nombre y las necesidades del sustento(…) que sean verdaderos resúmenes de ciencias, industrias, artes historia y literatura, (...) con artículos de viaje, biografías, descripciones de juegos y de costumbres, fábulas y versos(…)”⁹³

Esta Revista está llena de este tipo de cuentos, artículos, ensayos..., por ejemplo, *Las ruinas indias*, en que José Martí aplica muchas palabras describiendo detalladamente la vida, el arte, la cultura de los indígenas. Él ensalza, sintéticamente, que: “Ellos fueron inocentes, supersticiosos y terribles. Ellos imaginaron su gobierno, su religión, su arte, su guerra, su arquitectura, su industria, su poesía. Todo lo suyo es interesante, atrevido, nuevo. Fue una raza artística, inteligente y limpia. Se leen como una novela las historias de los nahuatl y mayas de México, de los chibchas de Colombia, de los cumanahtos de Venezuela, de los quechuas del Perú, de los aimaras de Bolivia, de los charrúas del Uruguay, de los araucanos de Chile(…)”⁹⁴ Para él la historia de América es como una novela, y al final del ensayo, exclama “¡Qué novela tan linda la historia de América!” Para que los lectores de la revista puedan apreciar de manera viva y vigorosa la historia de América, José Martí dedica gran descripción a las ruinas indígenas: “(…) Pero las ruinas más bellas de México no están por allí sino por donde vivieron los mayas, que eran gente guerrera y de mucho poder(…) la ciudad célebre de Palenque, con su palacio de muros fuertes cubiertos de piedras talladas, que figuran hombres de cabeza de pico con la boca muy hacia afuera, vestidos de trajes de

⁹³ Ref. Cita. 76

⁹⁴ Martí José, *Las ruinas indias*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.160

gran ornamento, y la cabeza con penachos de plumas. Es grandiosa la entrada del palacio, con las catorce puertas, y aquellos gigantes de piedra que hay entre una puerta y otra(...)"⁹⁵ Las palabras y las descripciones de José Martí abren una puerta ante los lectores hacia el espléndido pasado de los pueblos indígenas y les invitan a librar la imaginación con que se ven cosas que no se pueden ver con los ojos. Al leer este tipo de ensayos, al mismo tiempo de aumentar conocimientos, también se despierta en el corazón de los lectores la gran admiración por las culturas y el pueblo indígena que era de verdad fuerte, gracioso e inteligente.

2.3.3 Rasgos propios de la etapa infantil en la publicación

El autor explica en la primera versión de esta revista en el artículo *A los niños que lean La Edad de Oro* que "Para los niños trabajamos, porque los niños son que los saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo. Y queremos que nos quieran, y nos vean como cosa de su corazón".⁹⁶ Martí trata de entrar en el mundo de los niños y las niñas para conocer sus pensamientos y entender sus sentimientos. Al leer la Revista, se nota inmediatamente la diferencia del tono y del sentimiento expresados aquí en comparación con los en otros artículos políticos de José Martí. Y este tono y sentimiento bien diferente será en toda la revista, y muy bien captado por Gutiérrez Nájera:

"Martí, cuyas ideas no podemos seguir a veces, porque sus ideas tiene las alas recias, fuerte el pulmón y suben mucho; Martí en cuyo estilo mágico nos solemos perder de cuando en cuando(...); Martí para escribir *La Edad de Oro* ha dejado de ser rústico y se ha hecho lago, terso, transparente y límpido. Lo diré en una frase: se ha hecho niño (...) un niño que sabe lo que saben los sabios, pero que habla como los niños."⁹⁷

Autor de un libro básico *A propósito de La Edad de Oro*, Herminio Almendros, nos comenta sobre este carácter como lo siguiente:

⁹⁵ Ib íd., p.167

⁹⁶ Martí José *A los niños que lean La Edad de Oro*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.84

⁹⁷ Gutiérrez Nájera, Manuel, *La Edad de Oro de José Martí* en *Acerca de la Edad de Oro*, ob.cit., p.51

“(…) en toma el papel de niño, adivinarle por dentro y escribir a su dictado (…) intentando reproducir (…) su manera infantil de sentir y de expresarse (…) Martí llega a reproducir el soliloquio de un niño; a dar su pensamiento de asociaciones caprichosas, sus juegos con las ideas, sus tonadizas fantásticas (…) y la expresión más cabal de todo ello (…) como si fuera el mismo niño quien pensara y hablara.”⁹⁸

Y podemos tomar como un buen ejemplo el cuento *La Muñeca Negra* para disfrutar del candor e infantilidad.

Piedad es una hermosa niña de 8 años, y Leonor es la muñeca favorita de Piedad, aunque ya está un poco sucia y fea, y la misma Piedad así habla secretamente con la muñeca: “La verdad, Leonor: tú no tienes mucho pelo; pero yo te quiero así sin pelo, Leonor: tus ojos son los que quiero yo, porque con los ojos me dices que me quieres: te quiero mucho, porque no te quieren”.⁹⁹ Para el cumpleaños de Piedad, el padre le compra como regalo una nueva muñeca muy bonita de seda y porcelana, con pelo como el sol y vestido rosado. La niña Piedad está contenta y agradecida por el regalo, pero sigue amando más a su muñeca negra. En la fiesta organizada por los padres, la criada, la lavandera, el cocinero, la niña no dice nada pero muy pronto busca una excusa de tener sueño y regresa al dormitorio, y le lleva un ramo de flores nomeolvides a la muñeca negra para pedir perdón por dejarla sola. Aquí el autor nos describe vívidamente lo que piensa, lo que habla y lo que hace una niña de 8 años:

“(…) La besó, la abrazó, se la apretó contra el corazón: Ven, pobrecita, ven, que esos malos te dejaron aquí sola: tú no estás fea, no, aunque no tengas más que una trenza: la fea es ésta, la que han traído hoy, la de los ojos que no hablan: dime, Leonor, dime, ¿tú pensaste en mí?: mira el ramo que te traje, un ramo de nomeolvides, de los más lindos del jardín: ¡así en el pecho! ¡Ésta es mi muñeca linda! ¿Y no has llorado? ¡te dejaron tan sola! ¡no me mires así porque voy a llorar yo! ¡no, tú no tienes frío! ¡aquí conmigo, en mi almohada, verás cómo te calientas! ¡y me quitaron, para que no me hiciera daño, el dulce que te traía! ¡así así bien arropadita! ¡a

⁹⁸ Almendros, Heminio, *A propósito de La Edad de Oro de José Martí* Notas sobre literatura infantil, segunda edición, corregida y ampliada, Gente Nueva, La Habana, 1972, p.135-138

⁹⁹ Martí y José, *La muñeca negra*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.249

ver, mi beso, antes de dormirte! ¡ahora la lámpara baja! ¡y a dormir, abrazadas las dos! ¡te quiero, porque no te quieren!”¹⁰⁰

A través de este párrafo podemos captar la apariencia viva de la niña Piedad: inocente y pueril, además, también nos conmueve la amistad profunda y el amor verdadero entre la niña Piedad y su muñeca negra Leonor. Todo es tan natural y vital, que nos recuerda lo maravilloso de poder del autor de plasmar los movimientos y sentimientos del mundo infantil.

2.3.4 La singularidad del idioma de la Revista: Un lenguaje infantil para un mundo infantil.

En esta revista, José Martí no solamente asume la mirada del niño sino también la voz del niño, usando el vocabulario al alcance de los jóvenes lectores, porque José Martí es plenamente consciente de que esta revista se dirige hacia la nueva generación de América, principalmente hacia los niños y las niñas, hacia los adolescentes y los jóvenes, por eso cultiva cuidadosamente el lenguaje para que esté a gusto de los lectores. En la circular de anuncio de esta revista, él mismo indica que “la empresa de *La Edad de Oro* desea poner en las manos del niño de América un libro que lo ocupe y regocije, le enseñe sin fatiga, le cuente en resumen pintoresco(...) Los temas escogidos serán siempre tales que, por mucha doctrina que lleven en sí no parezca que la llevan, sin alarmen al lector de pocos años con el título científico ni con el lenguaje aparatoso”.¹⁰¹

A través de una carta escrita el 9 de abril de 1895 a su ahijada María Mantilla, podemos entender mejor esta intención del Apóstol:

“Es bueno que al mismo tiempo que traduzcas(...) leas un libro escrito en castellano útil y sencillo, para que tengas en el oído y en el pensamiento la lengua en que escribes. Yo no recuerdo, entre los que tú puedes tener a mano, ningún libro escrito en este español simple y puro. Yo quise escribir así en *La Edad de Oro*; para que los niños me entendiesen, y el lenguaje tuviera sentido y música”.¹⁰²

Cabe destacar que este “castellano útil y sencillo”, “simple y puro”, comprensible por los niños, al mismo tiempo también es bello y pintoresco, un lenguaje lleno de “sentido y música”. Como se

¹⁰⁰ Ib íd., pp.252-253

¹⁰¹ Ref. Cita. 76

¹⁰² Martí José, *Carta a María Mantilla*, en *Obras completas*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965, Tomo XX p.217

piensa en el complejo poema inicial de sus *Versos Sencillos* de 1891:

“Todo es hermoso y constante,
Todo es música y razón,
Y todo, como el diamante,
Antes que luz es carbón(...)”¹⁰³

Sobre este carácter del lenguaje infantil, la autora Aurora de Albornoz concluye en su artículo de la siguiente manera: “(Martí) va creando—me parece que por primera vez en nuestra literatura—un mundo infantil, dicho en lenguaje infantil.”¹⁰⁴

2.3.5 Elementos comunes de la publicación

Excepto la presentación para el primero de los números, cada número tiene una estructura similar: con cuentos, poemas, artículos y la sección de *La última página*. Tales textos no toman siempre en consideración a lectores de la misma edad. Por lo general, los cuentos y los poemas se dirigen a lectores (u oyentes) de pocos años, a quienes en algunos casos se les deben leer. Los artículos, en el otro extremo, suponen un lector incluso adolescentes. Y como se ha dicho ya, unos y otros son propios también para los adultos. José Martí sabe que aunque *La Edad de Oro* es una revista infantil, los lectores no se limitan a ser los niños y los jóvenes, sino que también lo leen los padres y los adultos. Además, él cree que “los niños saben más de lo que parece”.¹⁰⁵

Como lo que sabemos que todos los cuentos, poemas, artículos en la revista son productos escritos de él mismo. El origen de los cuentos y los artículos se puede diferenciar entre “trabajos originales suyos” (los más) y “trabajos adaptados de otros autores y de otras lenguas”.¹⁰⁶

En cuanto a los cuentos que no son de su invención original, podemos destacar como ejemplos *Meñique* y *El camarón encantado* de Laboulaye, y *Los dos ruiseñores* de Andersen. Y el caso de poemas adoptados, podemos encontrar con *Cada uno a su oficio* de Emerson, y *Los dos príncipes* de Helen Hunt Jackson. En cuanto a artículos, *Músicos, poetas y pintores*, este artículo

¹⁰³ Martí José *Obras Completas*, ob.cit., tomo XVI, p.65

¹⁰⁴ Albornoz, Aurora de, *José Martí El mundo de los niños contado en lenguaje infantil*, *Insula*, No.428-429, 1982, pp.4-5

¹⁰⁵ Fernández Retamar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., p.20

¹⁰⁶ *Ib íd.*

originalmente proviene de Samuel Smiles, pero José Martí “se toma las libertades que considera necesarias a fin de dar adecuada casa española a los materiales”¹⁰⁷, como él mismo comenta de manera que “reponda a la necesidades especiales de los países de lengua española en América...”.¹⁰⁸ Aquí destaca un problema de “adaptación” de que José Martí ha acumulado bastante experiencia a través de su trabajo de traducción con gran eficacia de la novela de Víctor Hugo *Mis Hijos* en 1875 y en 1877, de la novela *Ramona* de Helen Hunt Jackson. Él mismo comenta que “traducir es transcribir de un idioma a otro. Yo creo más, yo creo que traducir es transpensar”.¹⁰⁹

En cuanto a los originales cuentos, poemas, artículos de José Martí que ocupan la mayor parte de la revista como cuentos *Bebé y el señor Don Pomposo*, *Nené traviesa*, *Los zapaticos de rosa* y *La muñeca negra*, como artículos *Tres héroes*, *Las ruinas indias*, *El Padre de Las Casas*, *Un paseo por la tierra de los anamitas* y *Cuentos de elefantes*, etc, todo radica en la vida real y sirve para difundir las ideas del Apóstol sobre el proyecto suyo llamado “Nuestra América”: “En todos, sean cuales fueren los asuntos, Martí reafirma su concepción anticolonialista, popular, antirracista, racionalista, subrayando la igualdad profunda de los hombres no obstante sus diferencias formales, las semejanzas últimas de sus creencias”.¹¹⁰

2.3.6 El papel de la estética.

Como se destaca en la circular: “Los artículos de *La Edad de Oro* irán acompañados de láminas de verdadero mérito, bien originales, bien reproducidas por los mejores métodos de entre las que se escojan de las obras de los buenos dibujantes, para completar la materia escrita, y hacer enseñanza más fácil y duradera. Y el número será impreso con gran cuidado y calidad, de modo que el periódico convide al niño a leerlo, y le dé ejemplo vivo de limpieza, orden y arte”.¹¹¹ Como lo que podemos ver a través de este párrafo, José Martí exaltó la calidad de tipografía, la excelencia del papel y las láminas, y sin ellas, está incompleta “la materia escrita”. Y ello explica que en tantas

¹⁰⁷ Ib íd.

¹⁰⁸ Ref.Cita 76

¹⁰⁹ Martí José, *Obras Completas*, ob.cit., Tomo XXIV, p.16.

¹¹⁰ Fernández Retemar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., p.23

¹¹¹ Ref. Cita.76

ediciones de *La Edad de Oro* a partir de la de 1905 se publiquen de nuevo las láminas de la edición original de 1889.

Entre las láminas en la revista podemos encontrar los retratos de Simón Bolívar, Hidalgo, San Martín, Homero, Menelao, Mozart, Miguel Ángel, Molilére...; podemos contemplar las pinturas famosas como *Cuadro de Edvard Magnus, Los niños griegos y la diosa Diana, Enrique III y sus bufones jugando al boliche, La danza del palo en Nueva Zelandia, Las hermanitas floristas...*; y también conocemos con los dibujos distintos tipos de arquitectura como *La cueva de los primeros hombres, Cabañas lapona, esquimal, africana y tienda india, Casa quechua, Edificio azteca, Edificio egipcia, Casa griega, Palacio árabe, Casa del nacimiento...* Las láminas se refieren unas veces a figuras de importancia histórica o cultural, o a personajes de cuentos o artículos, y otras muestran ejemplos de producciones técnicas, “con lo cual la cultura es ejemplificada tanto en el orden histórico o espiritual como en el orden material”.¹¹²

2.3.7 Elementos interactivos de la Revista

Seguramente hay más cosas que decir sobre las características de la revista. Por ejemplo, la función indispensable de *La última página*, con que concluye cada número, donde resume y sintetiza el contenido del número, suele volver sobre el problema, sugiriendo, sin imponer, delicadamente.

Personalmente creo que esta sección tiene por lo menos tres funciones muy importantes: Primero, sirve para terminar y concluir el número presentado, y muchas veces en la última página, José Martí vuelve a destacar algún cuento, poema o artículo para reconfirmar la idea central; segundo, preuncia sus planes para el siguiente número; y por último, una plataforma de comunicación y conversación con los lectores, y aprovechando esta ocasión el cubano vuelve a dar énfasis de sus presupuestos e intenciones. Sobre la última función particular, podemos tomar como un ejemplo, el final de la última página del tercer número, al aludir al artículo sobre *la Exposición de París*, que en la edición original va acompañado de láminas ilustrativas, sugiere un sentimiento de solidaridad con todos los pueblos de nuestra América:

¹¹² Fernández Retemar, Roberto, *Introducción a La Edad de Oro*, ob.cit., p.17

“Hay que leerlo (el artículo de la Exposición de París) dos veces: y leer luego cada párrafo suelto: lo que hay que leer, sobre todo, con mucho cuidado, es lo que los pabellones de nuestra América. Una pena tiene La Edad de Oro; y es que no puedo encontrar lámina del pabellón de Ecuador. ¡Está triste la mesa cuando falta uno de los hermanos!”¹¹³

2.4 Un acercamiento a través de *La Edad de Oro* al proyecto educativo de José Martí

Al repasar las circunstancias y conocer su finalidad de creación y características propias de la revista, entramos en el tema fundamental de este trabajo tratando de averiguar los reflejos del pensamiento pedagógico de Martí en la revista de *La Edad de Oro*, vinculando otros artículos y ensayos del mismo autor bajo la misma perspectiva.

José Martí nació en la época histórica de la Independencia cubana, él creció y se educó adjunto con la lucha por la liberación nacional, al mismo tiempo Martí intelectual de vastísima cultura y lector incansable de los clásicos, alcanzó una sólida preparación teórica sobre pedagogía, didáctica, sociología, psicología, historia y filosofía. Podemos decir que José Martí es un pedagogo de la revolución y un revolucionario de la pedagogía. A través de numerosos artículos y ensayos, el Apóstol no sólo nos reveló sus pensamientos políticos, sociales, filosóficos, sino también el pensamiento pedagógico, que caracteriza su visión de un proyecto educativo y se percibe la educación como un espacio sociocultural protector y libertador de las personas. Vía la educación, el ser humano puede conseguir la libertad. Vía la libertad se puede conseguir la transformación social, que requiere a un ser humano que tiene conciencia de su realidad (historia e identidad) y se compromete con un proyecto social que no sólo tiene un alcance local, sino también regional o internacional.

Toda esta posición se percibe en las ideas pedagógicas de José Martí la educación funciona como un proyecto social y la concreción de este proyecto social se realiza a través de la educación, que juega un importante papel como el escenario de una revolución que construye a un nuevo ser

¹¹³ Martí José, *La última página (del tercer número)*, *La Edad de Oro Edición crítica anotada y prologada por Roberto Fernández Tetenmar*, ob.cit., p.194

humano, una nueva generación, una nueva sociedad y una nueva vida, es decir, el proyecto social llamado educación garantiza la liberación al ser humano y la transformación social.

A lo siguiente se hace un recorrido por los principales conceptos de José Martí para entender qué función social se otorga a la educación por el Maestro, cómo critica el tradicional modelo educativo y qué tipo de educación se propone.

2.4.1 Función de la educación

La educación tiene una vital importancia para la sociedad, que no sólo asume la gran tarea reproductora de las creencias, valores, conocimientos y consciencias, sino también las transformaciones, revoluciones, avances y creaciones.

El famoso pedagogo estadounidense John Dewey (1859-1952) afirma que la educación es el proceso mediante el cual puede realizarse la transformación necesaria, la cual parte de una reflexión comprometida con lo que es deseable, siendo la teoría de la educación una filosofía, que se consolida como una práctica deliberadamente dirigida.¹¹⁴

En China, se suele vincular la educación con el cultivo de árbol, y se dice: “Diez años para cultivar un árbol y cien años para educar a una persona”. La vida humana es mortal, cien años para una persona ya es su vida entera. De allí no sólo podemos percibir la importante función de la educación que es para cultivar importante material de construcción como el árbol para la vida social, sino que también sentimos lo duro y de largo plazo de esta obra.

Sobre este problema, José Martí también hizo una viva metáfora entre la educación y el árbol que funciona como un protector de los hombres:

“La educación es como un árbol: se siembra una semilla y se abre en muchas ramas. Sea la gratitud del pueblo que se educa el árbol protector, en las tempestades y las lluvias, de los hombres que hoy les hacen tanto bien. Hombres recogerá quien siembre escuelas.”¹¹⁵

¹¹⁴ Dewey, John, *Democracia y educación*, Ediciones Morata, Madrid, 1998, p.278

¹¹⁵ Martí José, *De Guatemala*, (1878), México, Edición de El siglo XXI, en *Obras Completas*, Editorial de Ciencias

Al mismo tiempo de destacar la importante función social de la educación como protector al hombre, el Apóstol también indica que la educación requiere estar a la altura de los tiempos y al mismo tiempo conformar la tendencia del desarrollo humano. Para ello, es importante que el ser humano viva conforme a su época y a los cambios.

“La educación tiene un deber ineludible para con el hombre, - no cumplirlo es un crimen: conformarle a su tiempo – sin desviarlo de la grandiosa y final tendencia humana. Que el hombre viva en analogía con el universo, y con su época; para lo cual no le sirven el Latín y el Griego.”¹¹⁶

Esta posición martiana expresada en el texto arriba citado al mismo tiempo de revelarnos la necesidad de mantener la educación que está a la altura de los tiempos, nos declara claramente su actitud de criticar el tradicional modelo educativo representado por “el Latín y el Griego”. Esquemáticamente creo que se puede resumir con dos palabras claves el proyecto educativo de José Martí– “romper” y “construir”: Romper con el tradicional modelo educativo y construir uno nuevo conforme a la demanda de la época y comprometido con el futuro.

2.4.2 Romper con el tradicional modelo educativo

Desde muy joven, por dedicarse a la causa nacional de la Independencia, José Martí fue echado de su patria y se vio obligado a vivir durante largo tiempo en el destierro político. Su paso por España, Francia, varios países latinoamericanos como México, Guatemala y Venezuela, y residencia de casi 15 años en EE.UU, le atormenta y también le forja. El Apóstol crece en dificultades y reveses, que favorecen su madurez de experiencia y de pensamiento. José Martí no solamente lee y estudia las diferentes corrientes filosóficas y pedagógicas de su época, sino también las antecedentes. Él conoce y critica a los representantes de la escolástica, reflexiona los ideales del Renacimiento y mantiene atención a las reformas pedagógicas aplicadas en Europa y en EE.UU.

Sociales de La Habana, La Habana, 1975, Tomo 7, p.157

¹¹⁶ Martí José *Reforma esencial en el programa de las Universidades Americanas* (1884), La América, Nueva York, ob.cit., Tomo 8, p.430

En esta época en que él vivió y escribió, ya comenzó a sentir la necesidad de adaptación del individuo a las nuevas condiciones de vida y la urgencia de sustituir el modelo de formación clásica que “se caracterizaba por favorecer un aprendizaje memorístico en relación con una enseñanza que descontextualizaba la importancia de los contenidos y sus vínculos con la cotidianidad de los individuos”¹¹⁷, o mejor dicho que estaba centrada en una orientación de lectura del pasado como único remedio de preparación académica y de participación en la sociedad, como lo que afirma José Martí

“Se está cometiendo en el sistema de educación en América Latina un error gravísimo: en pueblos que viven casi por completo de los productos del campo, se educa exclusivamente a los hombres para la vida urbana, y no se les prepara para la vida campesina (...) con el actual sistema de educación se está creando un gran ejército de desocupados y desesperados (...) Y cada día, con la educación puramente literaria que se viene dando en nuestros países, se añade a la cabeza, y se quita al cuerpo.”¹¹⁸

Martí en diversos trabajos, critica a fondo la tendencia a la enseñanza memorística y al ritual predominante de la conferencia en las aulas, abogando por utilizar método socráticos para la escuela latinoamericana y educar a los niños con amor a través de darles consejos e instrucciones sabias. En 1883 ya afirmaba: “No hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí.”¹¹⁹

Cabe destacar otro motivo más importante que explica la fuerte crítica de Martí hacia el tradicional modelo educativo: la raíz colonialista del tradicional modelo.

“(…) ¡Oh! ¡si a estas inteligencias nuestras se las pusiese a nivel de su tiempo; si no se les educase para golillas y doctos de birrete de los tiempos de audiencias y gobernadores, si no se les dejase, en su anhelo de saber, nutrirse de vaga y galvánica literatura de pueblos extranjeros medio muertos; si se hiciese el consorcio venturoso de la inteligencia que ha de aplicarse en un país; si se preparase a los suramericanos, no para vivir en Francia, cuando no son franceses, ni en los Estados Unidos, que es la más fecunda de estas modas malas, cuando no son

¹¹⁷ García Fallas, Jacqueline, *El proyecto educativo de José Martí una lectura desde la pedagogía crítica*, Revista Educación 28 (1), 11-26, 2004, p.22

¹¹⁸ Martí José, *La próxima exposición de New Orleans* (1884), La América, Nueva York., ob.cit., Tomo 8, p.369

¹¹⁹ Martí José ob.cit., Tomo. 8, p.421.

norteamericanos, ni en los tiempos coloniales; cuando están viviendo ya fuera de la colonia, en competencia con pueblos activos, creadores, vivos, libres, sino para vivir en la América del Sur. Mata a su hijo en la América del Sur el que le da mera educación universitaria.”¹²⁰

El tradicional modelo se apoya en el conocimiento de una intelectualidad procedente de centros colonialistas y hegemónicos, que todavía perciben a estos países como núcleos coloniales y minas de explotación. ¿Cómo es posible encima de tal modelo lograr construir una nueva sociedad americana conforme a los principios como democracia, libertad e igualdad? La educación tendrá que conformar a la realidad social y potenciar en las personas la necesidad de mejorar la realidad. De ahí surge la urgencia de construir un nuevo modelo educativo:

“En nuestros países ha de hacerse una revolución radical en la educación, si no se les quiere ver siempre, como aún se ve ahora a algunos, irregulares, atrofiados y deformes, como el monstruo de Horacio: colosal la cabeza, inmenso el corazón, arrastrando los pies flojos, secos y casi en hueso los brazos. Contra la Teología, Física; contra la Retórica, Mecánica; contra preceptos de la lógica, que el rigor, consistencia y trabazón de las artes enseña que mejor que los degenerados y confusos textos de pensar de las escuelas, preceptos agrícolas, como quién señala, pues una vía, señalamos la Compañía Excelsior de San Luis.”¹²¹

2.4.3 Construir un nuevo modelo

Al igual que otros muchos ideólogos del siglo XIX hispanoamericano, Martí le otorga a la educación un papel prioritario en los procesos de transformación social. En ella fundamenta la semilla de la independencia de Cuba y Puerto Rico y la emancipación económica y política de las repúblicas latinoamericanas recién creadas.

El proyecto educativo martiano radica en buscar una serie de equilibrios: entre la formación científica y la humanista; entre el pasado, el presente y el futuro; entre ambos sexos y entre diferentes pueblos, razas, naciones, culturas, etc. Y todos estos equilibrios al conseguirlos

¹²⁰ Martí José *Mente Latina*(1884), La América, Nueva York, ob.cit., Tomo 6, p.25

¹²¹ Martí José *Escuela de Mecánica*(1883), La América, Nueva York. ob.cit., Tomo 8, p. 279.

contribuyen al cumplimiento del último objetivo de la educación: la liberación al ser humano, o en palabras martianas, “la felicidad”.

2.4.3.1 El equilibrio entre la formación científica y la humanista: Una formación integral

La crítica al tradicional modelo educativo por concentrarse en lectura antigua no significa un rechazo radical a la formación clásica en la literatura o en la filosofía porque estas ciencias humanas son indispensables para las capacidades lúcidas y artísticas; además, cabe destacar la especial preocupación y el gran interés del modelo martiano por la formación científica. El nuevo modelo martiniano está buscando un equilibrio, entre la formación de humanidades y ciencias naturales. Incluso podemos comprender esta idea pedagógica con un término contemporáneo: formación integral.

Por una parte, este nuevo modelo educativo no deja de lado la importancia de la formación clásica en la literatura o en la filosofía, sólo que estas no se piensan como exclusivas en el proceso educativo. Por otra parte, el modelo martiano destaca el importante papel de la formación científica en el proceso educativo que promueve el acceso a los conocimientos.

“Como quien vuelve del revés una vaina de espada, se ha de cambiar de lleno el sistema transitorio y vacilante de educación moderna. Mas, no habrá para pueblo alguno crecimiento verdadero, ni felicidad para los hombres, hasta que la enseñanza elemental no sea científica: hasta que enseñe al niño el manejo de los elementos de la tierra de que ha de nutrirse cuando hombre; hasta que, cuando abra los ojos para ver un arado, sepa que puede uncirlo, como un buey en otro tiempo, un rayo; Que de aquí a poco, la electricidad moverá arados. Asombra que con tanto hombre que junta polos y saca fuerza de los ríos y cascadas, no se haya pensado aún en unir al yugo, en vez de una criatura viva que padece, un acumulador de Faure.”¹²²

Toda esta visión y esta búsqueda de José Martí se refleja claramente en la revista de *La Edad de Oro*, en que podemos encontrar abundantes cuentos, poemas, historias del área humana y

¹²² Martí José *Cartas de Martí* (1883), La Nación, Buenos Aires, en Obras Completas, ob.cit., Tomo 9, p. 446.

distintos ensayos, artículos, notas de viaje con que el autor trató de difundir conocimientos científicos. Como él mismo dice en el primer número de la revista:

“Para eso se publica La Edad de Oro: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy, en América, y en las demás tierras; y cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro, y las máquinas de vapor, y los puentes colgantes, y la luz eléctrica; para que cuando el niño vea una piedra de color sepa por qué tiene colores la piedra. y quiere decir cada color; para que el niño conozca los libros famosos donde se cuentan las batallas y las religiones de los pueblos antiguos. Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres, donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra: y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra: y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, para cuando hayan estudiado mucho, o jugado mucho, y quieran descansar.”¹²³

El artículo *La exposición de París* del tercer número de la revista es un excelente ejemplo de esta combinación de ambos tipos de conocimientos.

La exposición de París de 1889 se celebró para conmemorar la victoria que representó la Revolución Francesa de 1789: "Eso era hace cien años, en 1789. Fue como si se acabase un mundo, y empezara otro (...) Ni en Francia, ni en ningún otro país han vuelto los hombres a ser tan esclavos como antes. Eso es lo que Francia quiso celebrar después de cien años con la Exposición de París. Para eso llamó Francia a París, en verano, cuando brilla más el sol, a todos los pueblos del mundo."¹²⁴ Bajo la bandera de “libertad, igualdad y fraternidad”, Francia llegó a ser durante siglo el centro tanto cultural como económico de aquella época. En esta tierra, según el cubano, estaban presentes nuevos aires de libertad. Como era una actividad de categoría mundial, París llegó a ser un gran escenario de exposición de cultura, de historia, de arte, también de tecnología, de modernidad y de futuro, en palabra martiana “donde se ve lo viejo y lo nuevo del mundo”¹²⁵ Por ello, el autor nuestro alerta a los pequeños lectores que en el recorrido, le otorguen más valor a la

¹²³ Martí José *A los niños que lean La Edad de Oro*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.83

¹²⁴ Martí José *La exposición de París*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., pp.183-184

¹²⁵ *Ib. id.*, p.228

reflexión y al conocimiento: "Los niños debían echarse a llorar, cuando ha pasado el día sin que aprendan algo nuevo, sin que sirvan de algo."¹²⁶

Cabe destacar que el cubano aplica gran atención a describir el recorrido por “los pabellones famosos de nuestras tierras de América,(...) Bolivia, México, Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Salvador, Guatemala, Paraguay, Uruguay, Santo Domingo, Colombia, Perú, etc, juntos como hermanos.”¹²⁷ El Apóstol no sólo expresa su orgullo por la cultura rica y variada de nuestra América, sino también cantar a la común raíz histórica y la unión como hermanos entre los países latinoamericanos.

Otro foco de interés y “la maravilla mayor” de nuestro autor se concentra en el Palacio de las Industrias: “¡Y toda está cubierta de máquinas, que dan vueltas, que aplastan, que silban, que echan luz, que atraviesan el aire calladas, que corren temblando por debajo de la tierra! (...) Pues da ganas de llorar, el ver las máquinas desde el balcón! Rugen, susurran, es como la mar: el sol entra a torrentes.”¹²⁸ La estrella de la Exposición de París 1889 fue la gran invención de Edison, que también ganó la atención del Apóstol, y para concluir el artículo, el cubano, aunque nunca había ido en persona a esta exposición, nos describió con su increíble imaginación la maravillosa escena iluminada por la luz de tecnología: “Lejos, donde tiene Edison sus invenciones, se encienden de un chispazo veinte mil luces, como una corona (...) La torre, en la claridad, luce en el cielo negro como un encaje rojo, mientras pasan debajo de sus arcos los pueblos del mundo.”¹²⁹

La luz, caliente y vital, es símbolo de la vida. Con esta luz que rompe la oscuridad, el Apóstol nos manifiesta sus mejores deseos depositados en el conocimiento para construir una totalmente nueva vida humana.

2.4.3.2 El equilibrio entre el pasado, el presente y el futuro: Una formación histórica

Una idea característica de José Martí es su comprensión particular rellena del sentir americanista sobre la historia latinoamericana, que forma una parte muy importante en su modelo

¹²⁶ Ib íd.

¹²⁷ Ib íd., pp.192-196

¹²⁸ Ib íd., pp.198-199

¹²⁹ Ib íd., pp.199-202

educativo. Sobre la base de conocer la verdadera historia americana, recién se puede decir la posibilidad de conocer correctamente la realidad y planificar fructuosamente el futuro.

La revisita de *La Edad de Oro* rebosa piezas literarias en que José Martí declara y vuelve a declarar esta posición: *Tres héroes, La historia del hombre contada por sus casas, Las ruinas indias, El padre Las Casas...* A lo siguiente solamente citamos algunos párrafos desde el artículo *Las ruinas indias* como un simple ejemplo.

Al inicio el Apóstol afirma: “No habría poema más triste y hermoso que el que se puede sacar de la historia americana. No se puede leer sin ternura, y sin ver como flores y plumas por el aire, uno de esos buenos libros viejos forrados de pergamino, que hablan de la América de los indios, de sus ciudades y de sus fiestas, del mérito de sus artes y de la gracia de sus costumbres (...) Sus obras no se parecen a las de los demás pueblos, sino como se parece un hombre a otro. Ellos fueron inocentes, supersticiosos y terribles. Ellos imaginaron su gobierno, su religión, su arte, su guerra, su arquitectura, su industria, su poesía. Todo lo suyo es interesante, atrevido, nuevo. Fue una raza artística, inteligente y limpia.”¹³⁰

En seguida el autor añade: “Se hace uno de amigos leyendo aquellos libros viejos. Allí hay héroes, y santos, y enamorados, y poetas, y apóstoles (...) Hay reyes como el chichimeca Netzahualpilli, que matan a sus hijos porque faltaron a la ley, lo mismo que dejó matar al suyo el romano Bruto; hay oradores que se levantan llorando, como el tlascalteca Xicotencatl, a rogar a su pueblo que no dejen entrar al español, como se levantó Demóstenes a rogar a los griegos que no dejasen entrar a Filipo; hay monarcas justos como Netzahualcoyotl, el gran poeta rey de los chichimecas, que sabe, como el hebreo Salomón, levantar templos magníficos al Creador del mundo, y hacer con alma de padre justicia entre los hombres. Hay sacrificios de jóvenes hermosas a los diéses invisibles del cielo, lo mismo que los hubo en Grecia, donde eran tantos a veces los sacrificios que no fue necesario hacer altar para la nueva ceremonia, porque el montón de cenizas de la última quema era tan alto que podían tender allí a las víctimas los sacrificadores; hubo sacrificios de hombres, como el del hebreo Abraham, que ató sobre los leños a Isaac su hijo, para matarlo con sus mismas manos, porque creyó oír voces del cielo que le mandaban clavar el cuchillo al hijo, cosa de tener satisfecho con esta sangre a su Dios; hubo sacrificios en masa, como los había

¹³⁰ Martí José *Las ruinas indias*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.160

en la Plaza Mayor, delante de los obispos y del rey, cuando la Inquisición de España quemaba a los hombres vivos, con mucho lujo de leña y de procesión, y veían la quema las señoras madrileñas desde los balcones.”¹³¹

La supuesta historia ortodoxa fue escrita por los vencedores, para acercarnos a la verdad histórica, necesitamos escuchar la versión de los vencidos: “La superstición y la ignorancia hacen bárbaros a los hombres en todos los pueblos. Y de los indios han dicho más de lo justo en estas cosas los españoles vencedores, que exageraban o inventaban los defectos de la raza vencida, para que la crueldad con que la trataron pareciese justa y conveniente al mundo. Hay que leer a la vez lo que dice de los sacrificios de los indios el soldado español Bernal Dáz, y lo que dice el sacerdote Bartolomé de las Casas.”¹³²

Después de describir detalladamente y exhibir vivamente ante los ojos de los lectores las ruinas indias “de los nahuatlés y mayas de México, de los chibchas de Colombia, de los cumanagotos de Venezuela, de los quechuas del Perú, de los aimaraes de Bolivia, de los charrúas del Uruguay, de los araucanos de Chile”¹³³, se pregunta lamentando: “¿Adónde ha ido, adónde, el pueblo fuerte y gracioso que ideó la casa redonda del Caracol; la casita tallada del Enano, la culebra grandiosa de la Casa de las Monjas en Uxmal? ¡Qué novela tan linda la historia de América!”¹³⁴

Repensar la historia y orientar hacia otras formas de percibir, concebir y querer la realidad socioeconómica, cultural, política e histórica de los países latinoamericanos, esta acción garantiza la posibilidad de revalorar correctamente tanto a los pueblos nativos de este continente --“Todo lo suyo es interesante, atrevido, nuevo. Fue una raza artística, inteligente y limpia.”¹³⁵-- como el saber indígena como una visión del mundo que ofrece otro punto de vista para el proceso educativo de igual importancia que los modelos de formación basada en cosmologías y fuentes filosóficas europeas o estadounidenses.

“No somos aun bastante americanos: todo continente debe tener su expresión propia; tenemos una vida legada, y una literatura balbuciente. *Hay en América hombres perfectos en la*

¹³¹ Ib íd., p.161

¹³² Ib íd., pp.161-162

¹³³ Ib íd., p.160

¹³⁴ Ib íd., p.169

¹³⁵ Ib íd., p.160

literatura europea; pero no tenemos un literato exclusivamente americano. Ha de haber un poeta que se cierna sobre las cumbres de los Alpes de nuestra sierra, de nuestros altivos Rocallosos; un historiador potente más digno de Bolívar que de Washington, porque la América es el exabrupto, la brotación, las revelaciones, la vehemencia, y Washington es el héroe de la calma; formidable, pero sosegado; sublime, pero tranquilo. ¿Qué no hará entre nosotros el nuevo sistema de enseñanza? Los indígenas nos traen un sistema nuevo de vida. Nosotros estudiamos lo que nos traen de Francia; pero ellos nos revelarán lo que tomen de la naturaleza. De esas caras cobrizas brotará nueva luz. La enseñanza va a revelarnos a sí mismos. No nos dará vergüenza que un indio venga a besarnos la mano: nos dará orgullo que se acerque a darnosla.”¹³⁶

Conforme a esta nueva perspectiva histórica, José Martí propone construir el nuevo modelo educativo radicando en la raíz indígena del continente.

2.4.3.3 El equilibrio entre ambos sexos: Una educación para todos

Al hablar de educación, cuya función es preparar al ser humano para la vida, es necesario poner en primer lugar a la persona en su totalidad porque justamente ésta es el objeto de la formación. La persona debe considerarse siempre en su totalidad, no pueden ser dejadas de lado ninguna de sus dimensiones: biológica, psicológica, social y espiritual. De ahí surge el problema de la igualdad de la educación. El modelo educativo martiano propone una educación para todos, y particularmente vamos a ver cómo el Apóstol propone sobre la igualdad de formación entre ambos sexos.

José Martí reconoce la igualdad de capacidad intelectual de niñas y niños y confirma que el sexo femenino debe tener la misma oportunidad de aceptar la educación como el sexo masculino:

“(…) no hay diferencia alguna en la capacidad intelectual de los niños de uno u otro sexo, sometidos a la misma educación y sistema, y a las mismas influencias exteriores. Por igual y con estricta justicia, se han tenido que repartir los premios del colegio entre niños y niñas, y cuando ha habido exceso de alguna parte, ha sido a favor de las niñas. Para ese observador, no

¹³⁶ Martí José, *El proyecto de instrucción pública* (1875), en Revista Universal, México, ob.cit, Tomo 6. pp. 351-353 (La cursiva es nuestra)

hay más diferencia por razón del sexo entre sus alumnos, que por razón del color de sus cabellos, en cuanto se les considere por sus capacidades como alumnos. Cree que si los niños aprovechan grandemente del trato de las niñas, de las cuales adquieren perspicacia, generosidad y dulzura, a las niñas es aún más útil el trato de los niños, que las libra de ese encogimiento, falta de trato y desconocimiento del espíritu de los hombres que suele causar luego tan grandes e irremediables infortunios en su vida.”¹³⁷

En la revista de *La Edad de Oro*, frente a todos los lectores, Martí aprovechando cualquier oportunidad propaga esta idea de igualdad de género. Por ejemplo, al inicio del artículo *A los niños que lean La Edad de Oro* directamente declara la importancia del sexo femenino que es como la luz para la vida: “Para los niños es este periódico, y para las niñas, por supuesto. Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz.”¹³⁸

Cabe indicar que la igualdad martiana de género no es una igualdad absoluta, al mismo tiempo de reconocerla también tiene conciencia de la diferencia: “Las niñas deben saber lo mismo que los niños, (...) Pero hay cosas muy delicadas y tiernas que las niñas entienden mejor, y para ellas las escribiremos de modo que les gusten; (...)”¹³⁹

En otro artículo titulado *Historia de la cuchara y el tenedor* José Martí vuelve a declarar la misma posición suya sobre este tema:

“Esos sí que trabajan, y hay taller que hace al día cuatrocientas docenas de cubiertos, y tiene como más de mil trabajadores: y muchos son mujeres, que hacen mejor que el hombre todas las cosas de finura y elegancia. Nosotros, los hombres, somos como el león del mundo, y como el caballo de pelear, que no está contento ni se pone hermoso sino cuando huele batalla, y oye ruido de sables y cañones. La mujer no es como nosotros, sino como una flor, y hay que tratarla así con mucho cuidado y cariño, porque si la tratan mal, se muere pronto, lo mismo que las flores.”¹⁴⁰

Sóloamente a través de estos fragmentos ya podemos percibir la actitud de igualdad del Apóstol frente a ambos sexos, que cree que tanto el niño como la niña son iguales de inteligencia y deben ser sometidos a la misma educación y sistema. Al mismo tiempo, indica dialécticamente que cada sexo, sea hombre sea mujer, tiene sus aspectos positivos y negativos, de ahí que hay que educarlos

¹³⁷ Martí José *De Sección constante* (1882), *La Opinión Nacional*, Caracas, ob.cit., tomo 23. pp. 270-271

¹³⁸ Martí José *A los niños que lean La Edad de Oro*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.83

¹³⁹ *Ib íd.*, p.84

¹⁴⁰ Martí José *Historia de la cuchara y el tenedor*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.242

conforme al modo que les gusten y convengan.

2.4.3.4 El equilibrio entre diferentes culturas y razas: Una formación de igualdad social vinculada con la identidad de nuestra América

La igualdad es un término de sentido muy amplio. En el pensamiento y las obras martianas, la igualdad es un tema muy trabajado, especialmente desde la perspectiva de igualdad entre diferentes culturas vinculada estrechadamente con su identidad. Su reflexión sobre la identidad cultural y sobre todo, la cuestión de lo indígena y lo étnico como fundamento de lo latinoamericano, resultan esenciales para el conocimiento de la historia cultural, social y política, de las formaciones sociales de América Latina.

Es importante destacar que el pensamiento martiano sobre América Latina constituye una referencia para la identidad de “nuestra América”. Para ello tiene en cuenta tres niveles de percepción “el que emana del conocimiento de la situación del indio y de las formas de gobierno en aquellas repúblicas latinoamericanas que han preservado algunas de las viejas instituciones coloniales o su espíritu; el que imita críticamente formas de ser procedentes de países con una historia, una cultura y una composición social diferente de las del orbe latinoamericano y el que se relaciona con la esfera de la cultura, vista por Martí como el gran instrumento que permitirá reducir las enormes disparidades del desarrollo cultural y educativo entre las naciones latinoamericanas y el nivel cultural alcanzado en los países dominantes.”¹⁴¹

Y la visión martiana sobre la igualdad de la cultura indígena también se refleja profunda y ampliamente en *La Edad de Oro*. Tomamos como ejemplo el artículo *La historia del hombre, contada por sus casas*.

Al presentar diferentes tipos de casas desde la Edad de Piedra hasta el presente, desde el oriente hasta el occidente, desde el viejo continente hasta el nuevo mundo, José Martí comenta:

“(…)Estudiando se aprende eso: que el hombre es el mismo en todas partes, y aparece y crece de la misma manera, y hace y piensa las mismas cosas, sin más diferencia que la de la tierra en

¹⁴¹ Sánchez Gutiérrez, Marisol, y Dalama Bonachea, José Manuel, *Identidad cultural latinoamericana desde la perspectiva de José Martí* <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/sgdb.html> (consultado 06/06/2017)

que vive, porque el hombre que nace en tierra de árboles y de flores piensa más en la hermosura y el adorno, y tiene más cosas que decir, que el que nace en una tierra fría, donde ve el cielo oscuro y su cueva en la roca. Y otra cosa se aprende, y es que donde nace el hombre salvaje, sin saber que hay ya pueblos en el mundo, empieza a vivir lo mismo que vivieron los hombres de hace miles de años.(...) Con las guerras y las amistades se fueron juntando aquellos pueblos diferentes (...) Ahora todos los pueblos del mundo se conocen mejor y se visitan: y en cada pueblo hay su modo de fabricar, según haya frío o calor, o sean de una raza o de otra; pero lo que parece nuevo en las ciudades no es su manera de hacer casas, sino que en cada ciudad hay casas moras, y griegas, y góticas, y bizantinas, y japonesas, como si empezara el tiempo feliz en que los hombres se tratan como amigos, y se van juntando.”¹⁴²

Como de siempre, Martí nunca es tacaño con los elogios hacia el pueblo indígena, que dispone de larga historia y brillante cultura: “Pero la verdad es que en esos mismos pueblos históricos hay todavía mucho prehistórico, porque se tiene que ir adivinando para ver dónde y cómo vivieron. ¿Quién sabe cuándo fabricaron los quechuas sus acueductos y sus caminos y sus calzadas en el Perú; ni cuándo los chibchas de Colombia empezaron a hacer sus dijes y sus jarros de oro; ni qué pueblo vivió en Yucatán antes que los mayas que encontraron allí los españoles; ni de dónde vino la raza desconocida que levantó los terraplenes y las casas-pueblos en la América del Norte?”¹⁴³

Desde el pensamiento de tomar la cultura indígena con igualdad brota la conciencia de considerar la cultura indígena como otra fuente de la educación latinoamericana. En palabras del propio Martí: “A conflictos propios, soluciones propias. A propia historia, soluciones propias. A vida nuestra, leyes nuestras”.¹⁴⁴ Su concepto de identidad latinoamericana resulta notable para su época por su originalidad, sentido de autoctonía y proyección hacia el futuro.

¹⁴² Martí José *La historia del hombre, contada por sus casas*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit. pp.140/150/151

¹⁴³ *Ib íd.*, pp.144-145

¹⁴⁴ Martí José *La pol émica econ ómica*, ob.cit., Tomo.6, p.334

2.4.3.5 El último objetivo de la educación: La liberación al ser humano, o en palabras martianas “la felicidad”

El carácter emancipador de la educación permite la creación de ideas y proyectos para transformar las visiones y la vida de la población. Los esenciales valores éticos que el Apóstol propaga son la libertad y la dignidad del ser humano, de los pueblos y del pensamiento. Los conceptos y planteamientos pedagógicos martianos se vinculan estrechamente con la libertad y el progreso social, además lo hace pensando no solamente en un país sino en Nuestra América y para Nuestra América. El objetivo, ya lo hemos dicho, se vincula a una estrategia política, a un proyecto revolucionario y humanista extraordinarias y sorprendentes para su tiempo.

El espíritu liberal es la bandera más brillante de su época y la libertad juega un papel importantísimo en la vida personal así como principio fundante de una sociedad: “La felicidad general de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes. Una nación libre es el resultado de sus pobladores libres.”¹⁴⁵

El tema de libertad constituye la línea principal y el valor nuclear en *La Edad de Oro*, que fue cantado y elogiado incontablemente aprovechando cualquier oportunidad.

En la primera página del artículo *Tres héroes* que inaugura *La Edad de Oro* José Martí indica que “Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía”.¹⁴⁶ Como “en América no se podía ser honrado, ni pensar ni hablar”, el Apóstol espera que “El niño desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado(...) En América se vivía antes de la libertad como la llama que tiene mucha carga encima. Era necesario quitarse la carga, o morir”.¹⁴⁷ Qué indomable: ¡sin libertad, a morir ! Que me hace recordar el famoso poema de Petőfi Sándor:

Libertad, amor

Mis ansias son los dos

Por amor, sacrifico mi vida

¹⁴⁵ Martí José *Escuela de artes y oficios*(1883), La América, Nueva York. ob.cit., Tomo 8, p.284

¹⁴⁶ Martí José *Tres héroes*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.86

¹⁴⁷ Ib íd., pp.86-87

En la versión adaptada del famoso cuento infantil de Andersen *Los dos ruiseñores*, el cubano pone en boca de Confucio (Maestro Kong, 551 a.C.-479 a.C.) una enseñanza que desea para la juventud de su época: “¡Cuando no hay libertad en la tierra, todo el mundo debe salir a buscarla a caballo!”¹⁴⁹

La libertad no es privilegio de pocos, y la real libertad es la de todos. Parte de esta posición se centra en el enorme problema de la desigualdad social. En algunos relatos en la revista, la conciencia social aparece de modo prioritario.

En *Los dos príncipes*¹⁵⁰, poema inspirado de la idea de la poeta norteamericana Helen Hunt Jackson (1831-1885), a través de la descripción paralela de la muerte y entierro de un príncipe: el hijo de los reyes y de otro príncipe: el hijo del pastor, nos revela la igualdad frente a la muerte y al amor. El ser humano es mortal y la muerte sobreviene a todos. En los ojos de los padres, los hijos son el origen de amor y felicidad. Frente a la tragedia, no existe diferencia de clase, tanto el rey como el pastor, están igualmente tristes.

En *Los zapaticos de rosa*¹⁵¹, el poeta cubano nos cuenta una niña llamada Pilar de clase acomodada regala sus zapatos nuevos de rosa a una niña pobre. En comparación con la supuesta beneficencia de los adultos, el acto generoso de la niña resulta mucho más puro y noble.

En *La muñeca negra*, que es uno de los relatos originales más elogiados de José Martí se reflejan la visión que tienen los niños del mundo que les rodea, la reflexión del autor sobre el grave conflicto de la marginación social o racial, además, a través de la protagonista Piedad, representante de los rasgos positivos, el Maestro propone lo que deben desarrollarse en la personalidad infantil: generosidad, ternura, desinterés... En el personaje de Piedad encarnan los más altos valores humanos, dando una lección moral al niño, en la cual demuestra el valor de las cosas por encima de su apariencia externa. La ternura y el cariño de Piedad hacia la muñeca negra Leonor, por el hecho del desprecio que esta sufre, explota lo brillante del pensamiento martiano y el apoyo radical al lado del oprimido, hasta el punto de exclamar: “¡Te quiero, porque no te quieren!”¹⁵²

¹⁴⁸ Petőfi Sándor (1823-1849), Ref. Versión en inglés “Life is dear, love is dearer. Both can be given up for freedom.” https://en.wikipedia.org/wiki/Sándor_Petőfi (consultado 06/06/2017)

¹⁴⁹ Martí José *Los dos ruiseñores*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.264

¹⁵⁰ Ib íd., pp.152-153

¹⁵¹ Ib íd., pp.223-227

¹⁵² Ib íd., p.253

El Apóstol con la gran inteligencia de pedagogo y filósofo, tiene clara conciencia de que para conseguir esta libertad tanto individual como social, hay que educar al pueblo:

“Toda idea se sanciona por sus buenos resultados. Cuando todos los hombres sepan leer, todos los hombres sabrán votar, y, como la ignorancia es la garantía de los extravíos políticos, la conciencia propia y el orgullo de la independencia garantizan el buen ejercicio de la libertad. Un indio que puede leer puede ser Benito Juárez; un indio que no ha ido a la escuela, llevará perpetuamente en cuerpo raquítrico un espíritu inútil y dormido.”¹⁵³

Todos los esfuerzos duros para la independencia nacional, la causa de Nuestra América, la construcción de una nueva sociedad libre y justo, se resume en una palabra clave: la felicidad – la felicidad de la nueva generación de nuestra América, y también del futuro. Para el proyecto educativo de José Martí la felicidad constituye el último objetivo, como él mismo declara al final de las palabras *A los niños que lean La Edad de Oro*: “¡Lo que queremos es que los niños sean felices!”¹⁵⁴

“El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país al que ha de vivir, sino para prepararlo para vivir bueno y útil en él. El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país en que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, sin quitarle, como su semejanza del de su país le quitaría, las condiciones de igualdad en la lucha diaria con los que conservan el alma del país.”¹⁵⁵

2.5 La tradición educativa china a la luz de las ideas martianas

Desde la muerte heroica de José Martí en 1895 por la gran causa independentista cubana ha pasado más de un siglo, sin embargo, el tiempo transcurrido no ha tapado lo brillante de sus letras ni sus pensamientos. Cada vez que leemos cualquier obra de José Martí nos damos cuenta de que en la medida que profundizamos en ellas aparecen cosas nuevas con las que nos hace reflexionar sobre

¹⁵³ Martí José *El proyecto de instrucción pública* (1875), Revista Universal, México, ob.cit., Tomo 6, p. 351.

¹⁵⁴ Martí José *A los niños que lean La Edad de Oro*, en *La Edad de Oro y otros relatos*, ob.cit., p.85

¹⁵⁵ Martí José *El colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley* (1892), Patria, Nueva York, ob.cit., Tomo 5, p.261

la vigencia y sabiduría que encierran. Es totalmente comprensible que los cubanos lo llamen cariñosamente y con mucho respeto “¡El Maestro!”. El padre de Modernismo es verdaderamente un Maestro en mayúscula.

Este José Martí tanto literato como revolucionario, se conoce bien desde hace tiempo en China. La introducción de las obras martianas se remonta a los años 50 del siglo pasado. Entre tantos tomos de producción, sus versos son más conocidos por los lectores chinos. Fueron traducidos ya al chino sus cuatro cuadernos de poesía. Están introducidas y presentadas también en China las prosas de mayor trascendencia del autor como *Madre América, Nuestra América, Tres Héroes, El Padre Las Casas*, etc.

El significado de volver a leer y estudiar las obras clásicas no puramente queda en rendir homenaje a los virtuosos, sino en aprender lecciones de estas experiencias para despertar la mente e iluminar el camino. Como lo que afirma el Che Guevara, otro gran personaje simbólico de la revolución latinoamericana, sobre el Maestro cubano: “(...) Las palabras de Martí de hoy no son de museo, están incorporadas a nuestra lucha y son nuestro emblema, son nuestra bandera de combate (...) Recuerden ustedes que de todos los amores de Martí su amor más grande estaba en la niñez y en la juventud, que a ellas dedicó sus páginas más tiernas y más sentidas y muchos años de su vida combatiendo (...)”¹⁵⁶. En este sentido, los pensamientos pedagógicos del Maestro cubano que contienen grandes sentidos contemporáneos y también universales, verdaderamente pueden dar una buena lección a sus “colegas” chinos y despertar profundas reflexiones sobre la tradición educativa de China.

China es un país de larga historia y en la cultura china existe la buena tradición de “respetar al maestro y apreciar la educación”, cuyo origen se remonta a la época de Confucio (el Maestro Kong, o Kung Fu Tse) de hace más de 2500 años. La influencia del confucianismo no solamente dura largo tiempo, sino que también se extiende ampliamente por toda la zona de Sureste de Asia. Cabe declarar que “Confucio no es el fundador de religión o espiritualidad alguna. Sin embargo, representa un auténtico fenómeno cultural que se confunde con el destino de toda la civilización china.”¹⁵⁷

¹⁵⁶ Che Guevara, Ernesto, *Discurso a niños y muchachos en acto de homenaje a José Martí* el 28 de enero de 1960, en siete enfoques marxistas sobre José Martí segunda edición, Centro de Estudios Martianos y Editora Política, La Habana, 1985, p.71.

¹⁵⁷ Desroches, Jean-Paul, y Delacour, Catherine, *La exposición Confucio. El nacimiento del humanismo en China* http://prensa.lacaixa.es/obrasocial/exposicion-i-confucio-el-nacimiento-del-humanismo-en-china-i_816-c-3584_.html

La esencia de los pensamientos confucionistas se condensa en la buena conducta en la vida, el buen gobierno del Estado, el cuidado de la tradición, el estudio y la meditación. Confucio construye toda su filosofía en torno a una enseñanza central: el “Ren”, que es la virtud de la humanidad. Y básicamente podemos entender el “Ren” confucionista desde dos dimensiones: política y moral. Políticamente Confucio propone el “Ren” que es el buen gobierno del Estado sobre la base de caridad, justicia, y respeto a la jerarquía, con el que el gobernador puede ganar el corazón de sus súbditos y conseguir el apoyo del pueblo, de allí logra la posibilidad de realizar una gobernación estable y persistente. Y desde la perspectiva moral, el “Ren” del Maestro Kong constituye la virtud esencial del hombre, y puede funcionar tanto como un principio moral como una meta espiritual para guiar la conducta humana en la vida. Lo esencial del contenido de “Ren” se resume en una palabra clave: Amar, que puede aplicarse entre diferentes relaciones como entre gobernador y súbdito, entre padre e hijo, entre marido y mujer, entre hermanos, entre amigos y también entre el hombre consigo mismo para cultivar la virtud personal y tender sin cesar a la perfección moral. De allí podemos decir que el confucianismo es un tipo de humanismo de origen chino.

El maestro Kong fue el primero en la historia china que reunió a un grupo de discípulos provenientes de distintos reinos y de diferentes clases sociales para formarlos adecuadamente en el buen gobierno y la correcta conducta personal. Dicen que durante toda su vida tenía más de 3.000 discípulos y entre ellos se destacaban los 72 alumnos más brillantes. Confucio fue reconocido como sabio y adorado como santo a lo largo de la historia, y las palabras del Maestro todavía hoy resuenan con fuerza en forma de máximas y sentencias.

El propósito de hacer este breve recorrido sobre el confucianismo es establecer la base para entender el núcleo de la cultura china y la tradición pedagógica de este país tanto antiguo como joven: la nación china tiene más de 5.000 años de historia, pero la R. P. China fundada en 1949 es una república joven de sólo 68 años de edad. Sea antigua o sea joven esta tierra, aquí no se corta la tradición pedagógica de “respetar al maestro y apreciar la educación”. Y en el ítem No.4 de la Ley de Educación de la República se confirma claramente: “La educación es la base de construcción de la modernización socialista, y el Estado prioriza y garantiza el desarrollo de la causa educativa. Toda la sociedad debe apoyar y preocuparse por el desarrollo de la educación, y brindar respecto a los maestros.”¹⁵⁸ En cuanto a los componentes de la educación, en el ítem No.7 se declara: “ En la

(consultado 06/06/2017)

¹⁵⁸ http://www.npc.gov.cn/wxzl/wxzl/2000-12/05/content_4638.htm (consultado 06/06/2017)

educación se debe heredar y promover la buena tradición histórica y cultural de la nación china, al mismo tiempo también asimilar todos los ricos conocimientos y grandes éxitos del desarrollo de la cultura humana.”¹⁵⁹

Entonces, volvemos a la preocupación principal del protagonista de este trabajo, al ideal del proyecto educativo de José Martí Podemos ver que entre el proyecto pedagógico martiano y el proyecto educativo socialista de China existen muchas coincidencias tanto de destacar la vital importancia de la educación para toda la sociedad como en proponer un sistema educativo vinculando la tradición con el desarrollo.

¿Cómo debería ser un proyecto educativo ideal? En realidad aquí estamos hablando de una serie de preguntas: ¿Qué es la finalidad de la educación? ¿Cómo educan? ¿Con qué educan? ¿En una educación ideal qué papel deben jugar la sociedad, el gobierno, el maestro, los padres y los niños y jóvenes?... Es difícil declarar bien claro una propuesta ideal de la educación, que viene siendo un tema de reflexión durante miles de años. La pregunta por una forma ideal de la educación se formula por la misma vida hacia todos. Y cada persona, como miembro de la sociedad y del mundo, de niño a adulto, de hijo a padres, tiene que enfrentarse a esta pregunta sobre la educación, tanto como objeto como sujeto de ella.

José Martí formula su visión de un proyecto educativo y percibe la educación como un espacio sociocultural protector y libertador de las personas. Vía la educación, el ser humano puede conseguir la libertad. Vía la libertad se puede conseguir la transformación social, que requiere un ser humano que tiene conciencia de su realidad (historia e identidad) y se compromete con un proyecto social que no sólo tiene un alcance local, sino también regional o internacional. A través de este proyecto educativo, el gran cubano desea cumplir la meta final de la educación: “La felicidad”, como lo que él mismo declara al final de las palabras *A los niños que lean La Edad de Oro*: “¡Lo que queremos es que los niños sean felices!”¹⁶⁰

El proyecto educativo de la República china propone algo similar. Hay un lema que aparece frecuentemente en las escuelas, diciendo: “Todo para el niño, para lo todo del niño”. En realidad este lema viene de una frase de la Maestra Soong Ching-ling (1893-1981)¹⁶¹, conocida como “madam Sun Yat-sen”, que fue una destacada política china, vicepresidenta de la República Popular

¹⁵⁹ Ib íd.

¹⁶⁰ Martí José, *A los niños que lean La Edad de Oro, La Edad de Oro con crítica anotada y prologada por Roberto Fernández Tetenmar*, ob.cit., p.31

¹⁶¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Soong_Ching-ling (consultado 06/06/2017)

de China entre 1949 y 1968, y la Maestra Soong dice: “Todo para el niño, para lo todo del niño, para todos los niños.” Como una socióloga representativa y contemporánea de Mao Zedong (1893-1976)¹⁶², esta frase de la Maestra abarca el profundo amor y la gran esperanza de la generación revolucionaria a las nuevas generaciones de la República, y también contiene los requisitos y la propuesta pedagógica a toda la sociedad y a todas las organizaciones educativas.

“Preparar personas para la vida”, así es lo que propone José Martí sobre la educación y también es la lección que nos ha dejado: “(...) Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con que no que podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida.”¹⁶³

¹⁶² https://es.wikipedia.org/wiki/Mao_Zedong (consultado 06/06/2017)

¹⁶³ Martí José *Escuela de Electricidad* (1883), La América, Nueva York, ob.cit. Tomo 8, p.281

Conclusiones

José Martí el pionero del Modernismo, fue uno de los primeros y mejores poetas modernistas, el verdadero renovador de la prosa en lengua española en el siglo XIX. Sus méritos en el campo literario son indiscutiblemente reconocidos. Además, el Apóstol dedicó todo su tiempo y esfuerzo, y finalmente su propia vida a la causa independentista de Cuba, que serviría como primer escalón para revelar, despertar y fundar a “nuestra América” a vivir de una manera verdaderamente independiente, libre y feliz.

Este José Martí tanto literato como revolucionario, se conoce bien desde hace tiempo en China. Se remonta al año 1953, el centenario del nacimiento de José Martí en China se celebró actividad académica en memoria del Apóstol y se publicó la colección de obras de José Martí en que abarcan la biografía y algunos versos más representativo suyos. José Martí es un autor asiduo y fecundo. Entre tantos tomos de productos, sus versos son más conocidos por los lectores chinos. Todos fueron traducidos ya al chino sus cuatro cuadernos de poesía: *Ismaelillo* (1882), *Versos libres* (1878-1882), *Versos sencillos* (1891) y *Flores del destierro* (1885-1887). Están introducidas y presentadas también a China las prosas de mayor trascendencia del autor como *Madre América* (1889), *Nuestra América* (1891), etc.

Sin embargo, cabe destacar que en China todavía no se conoce bien a José Martí como un “pedagogo”, que en realidad se trata de su verdadera vocación vital. Se ha leído tanto en chino como en español algunos cuentos o artículos sacados desde la revista de *La Edad de Oro*, y los disfrutamos como algo complementarios del maestro de modernismo sin prestar atención a lo importante de esta revista que en su totalidad funciona como un proyecto educativo del padre de Modernismo.

China es un país con profunda tradición educativa de sentido humanismo, cuyo mayor representante es el Maestro Kong. La esencia de los pensamientos confucionistas se condensa en la buena conducta en la vida, el buen gobierno del Estado, el cuidado de la tradición, el estudio y la meditación. Y la República china al mismo tiempo de heredar la tradición de “respetar al maestro y apreciar la educación”, construye el proyecto educativo que abarca la buena tradición histórica y cultural de la nación china y a todos los ricos conocimientos y grandes éxitos del desarrollo de la

cultura humana. Al vincular a José Martí con la tradición educativa de China, podemos ver que entre el proyecto pedagógico martiano y el proyecto educativo socialista de China existen muchas coincidencias tanto en destacar la vital importancia de la educación para toda la sociedad como en proponer un sistema educativo vinculando la tradición con el desarrollo. El sentido de volver a leer y estudiar las obras clásicas no puramente queda en rendir homenaje a los virtuosos sino en aprender lecciones de estas experiencias para despertar la mente e iluminar el camino.

Desde la perspectiva pedagógica volvemos a leer *La Edad de Oro* e intentar acercarnos a José Martí Quizás podemos entender mejor al Apóstol y su vocación verdadera que deberá ser pedagogo, un pedagogo de la revolución y un revolucionario de la pedagogía.

La Edad de Oro significa mucho más que una revista, que es una empresa de José Martí como lo que él mismo confirma en la carta a su íntimo amigo¹⁶⁴: un tipo de literatura y un modelo pedagógico. Todos sus esfuerzos y sacrificios dedicados a la causa revolucionaria puramente funcionan como el primer paso: la independencia política y la fundación de república. El Apóstol ve más allá con clarividencia: la verdadera independencia queda en la libertad de pensamiento, de allí surge la urgencia de educar a la nueva generación conforme a la realidad de nuestra América y para nuestra América. El escritor y poeta mexicano Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895) lo comprendió muy bien y en una de las primeras reseñas sobre *la Edad de Oro* comentó: “El trabajo que en él emprende y cumple es el trabajo del alba: despertar. Pero, despertar suavemente; despertar besando(...) como ella.”¹⁶⁵

José Martí con la gran inteligencia de pedagogo y filósofo, tiene clara conciencia de la libertad representada por las libertades de pensamiento, de ciencia, de creencias religiosas, de asociación, de comercio, la libertad en todo, con la única restricción del respeto a la libertad de los demás, y él comprende que para conseguir esta libertad tanto individual como social, hay que educar al pueblo. Al igual que otros muchos ideólogos del siglo XIX hispanoamericano, Martí le otorga a la educación un papel prioritario en los procesos de transformación social. José Martí es consciente de que las ideas de aprendizaje e identificación han de declarar en la juventud de América como lo hicieron en él, porque el único modo de construir su proyecto político es por medio de la educación.

El proyecto educativo martiano radica en buscar una serie de equilibrios: el entre la formación científica y la humanista; el entre el pasado, el presente y el futuro; el entre ambos sexos y el entre

¹⁶⁴ Martí José, *Carta a Manuel A. Mercado del 3 de agosto de 1889*. Obras Completas, Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1965, tomo XX

¹⁶⁵ Gutiérrez Nájera, Manuel, *La Edad de Oro*, El Partido Liberal, México, 23 de septiembre de 1889, p.1

diferente pueblos, razas, naciones, culturas, etc. Y todos estos equilibrios al conseguirlos contribuyen al cumplimiento del último objetivo de la educación: la liberación al ser humano, o en palabras martianas “la felicidad”.

El destino de todos los esfuerzos duros para la independencia nacional, la causa de Nuestra América, la construcción de una nueva sociedad libre y justo, se resume en una palabra clave: la felicidad – la felicidad de la nueva generación de nuestra América, y también del futuro. Para el proyecto educativo de José Martí la felicidad conseguida a través de la liberación constituye el último objetivo, como él mismo declara al final de las palabras *A los niños que lean La Edad de Oro*: “¡Lo que queremos es que los niños sean felices!”¹⁶⁶

¹⁶⁶ Martí José, *A los niños que lean La Edad de Oro, La Edad de Oro con crítica anotada y prologada por Roberto Fernández Tetenmar*, ob.cit., p.31

Bibliografía

- Albornoz, Aurora de, *José Martí El mundo de los niños contado en el lenguaje infantil*, Insula, No.428-429, 1982
- Almendros, Heminio, *A propósito de La Edad de Oro de José Martí* Notas sobre literatura infantil, segunda edición, corregida y ampliada, Gente Nueva, La Habana, 1972
- Beorlegui, Carlos, *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano Una búsqueda incesante de la identidad*, Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao, 2004
- Che Guevara, Ernesto, *Discurso a niños y muchachos en acto de homenaje a José Martí* el 28 de enero de 1960, en siete enfoques marxistas sobre José Martí segunda edición, Centro de Estudios Martianos y Editora Política, La Habana, 1985
- Dewey, John, *Democracia y educación*, Ediciones Morata, Madrid, 1998.
- Fornet-Betancourt, Raúl, *Martí(1853-1895)*, Ediciones del Orto, Madrid, 2000
- García Fallas, Jacqueline, *El proyecto educativo de José Martí una lectura desde la pedagogía crítica*, Revista Educación 28 (1), 11-26, 2004
- Gutiérrez Nájera, Manuel, *La Edad de Oro de José Martí Acerca de la Edad de Oro*, Selección y prólogo de Salvador Arias, segunda edición, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1989
- Laviana Cuetos, María Luisa, *Antología del pensamiento político, social y económico latinoamericano*, Edición a cargo de María Luisa Laviana Cuetos, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1988
- Martí José
 - *Carta a Manuel A. Mercado*, del 3 de agosto de 1889, Obras Completas, vol. XX, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975
 - *La Edad de Oro y otros relatos*, Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), Madrid, 2006
 - *La Edad de Oro*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992
 - *Nuestra América*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas-Venezuela, 1977
 - *Obras Completas*, Editorial Nacional, La Habana, 1963-1965, vol. VI, VIII, XVI, XX,XXIV
 - *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, vol. VIII
- Martínez, Juana, *El cuento hispanoamericano del siglo XIX*, en VV.AA., *Historia de la literatura hispanoamericana*, t.II, coordinado por Luis Iñigo Madrigal, Madrid, 1987

- Rafael Hernández, Luis, y Esteban, Ángel, *Claves del Pensamiento Martiano. Ensayos políticos, sociales y literarios*. Editorial Verbum S.L., Madrid, 2013
- Rodas Chaves, Germán, *José Martí aproximación a sus 20 primeros años de vida*, Editorial Abya Yala, Quito-Ecuador, noviembre del 2001
- Rojas Osorio, Carlos, *Filosofía de la educación de los griegos a la tardomodernidad*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2010
- Rodríguez-Silva, Delfín, *Cronología Martiana La Ruta Apostólica de José Martí 1853-1895*, Ediciones Universal, Miami, Florida, 1996
- Sarmiento, Domingo Faustino, *La Libertad iluminando al mundo* (1887), *La Nación* (4 de enero de 1887) en *Obras*, Litografía de Mariano Moreno, Buenos Aires, 1900
- Toledo Sande, Luis, *Cesto de Llamas Biografía de José Martí* Ediciones Alfar, SA, Sevilla, 1998

Anexo

1) Martí José, *Carta a Rafael Marú de Mendive*, 15 de enero de 1871

<https://elciervoherido.wordpress.com/2015/01/15/de-jose-marti-algunos-textos-poco-conocidos-2/>

2) Martí José, *Los pobres de la tierra*, Patria, 24 de Octubre de 1894

<http://www.lospobresdelatierra.org/textos/lospobresdelatierra.html>

3) Miguel García Granados y Zavala

https://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_García_Granados

4) Justo Rufino Barrios Auyón

https://es.wikipedia.org/wiki/Justo_Rufino_Barrios

5) Fuente: cmbfradio.cu/ Sonia Marroquín Rojas/ DeGuate.com

http://www.deguate.com/artman/publish/hist_indepe/jose-marti-en-guatemala.shtml#.WNA3VFSECP0

6) Hidalgo Ayala, Ximena, *Jose Martí en Nueva York: Más Vigente Que Nunca*

<http://www.impactony.com/jose-marti-en-nueva-york/>

7) https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_infantil

8) https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_infantil_y_juvenil

9) Desroches, Jean-Paul, y Delacour, Catherine, *La exposición Confucio. El nacimiento del humanismo en China*

http://prensa.lacaixa.es/obrasocial/exposicion-i-confucio-el-nacimiento-del-humanismo-en-china-i_816-c-3584_.html

10) http://www.npc.gov.cn/wxzl/wxzl/2000-12/05/content_4638.htm

11) https://es.wikipedia.org/wiki/Soong_Ching-ling

12) https://es.wikipedia.org/wiki/Mao_Zedong